

**Sermones Por el
Rev. W.M. Branham**

“...en los días de la voz...” Apoc.10:7

JEHOVÁ-JIREH PARTE 1

En Grass Valley, California, E.U.A.

El 5 de Julio de 1962

Introducción

El notable ministerio de William Marrion Branham fue la respuesta del Espíritu Santo hacia las profecías de las Escrituras en Malaquías 4:5,6; Lucas 17:30 y Apocalipsis 10:7. Este ministerio en todo el mundo ha sido la culminación de la obra del Espíritu Santo en estos últimos días. Este ministerio fue declarado en las Escrituras para preparar el pueblo para la segunda venida de Jesucristo.

Rogamos que la palabra impresa sea escrita en su corazón mientras que ora, y lee este mensaje.

Versiones de audio y transcritos de más de 1,100 sermones que fueron predicados por William Branham están disponibles para ser descargados e imprimidos en muchos idiomas en este sitio:

www.messagehub.info

Esta labor puede ser copiada y distribuida siempre y cuando sea copiada completamente y que sea distribuida gratuitamente sin costo alguno.

carne, las cosas mundanas de la gente, y hace nuevas criaturas en Cristo. ¡Cómo te damos gracias, Padre! Te alabamos con todo nuestro corazón. Te doy gracias por ellos, Señor. ¡Que sean llenos con el Espíritu! Que el Espíritu Santo los tome bajo su control, y que estalle un avivamiento chapado a la antigua entre estas iglesias, Señor, que sencillamente abarque todas las comunidades, que en dondequiera esté ardiendo por medio del poder de Dios. Envíanos un verdadero Pentecostés, Señor, el verdadero poder del Espíritu de regreso en las vidas de la gente. Concédelo Padre.

²³² Ellos son Tuyos. Por la gracia de Dios, ellos son Tuyos. Ellos son Simiente de Abraham, de acuerdo a la promesa. Concédelo Señor. Ellos creen Tu Palabra; todo lo contrario, es como si no fuese. Ellos creen la Palabra porque son Simiente de Abraham. Son Tuyos, Padre, una Iglesia predestinada para brillar en el último día. Gracias, Padre, por ellos.

Yo le amo....

Levanten sus manos ahora en adoración a Él. “Yo...” ¡Allá en los balcones! Eso es correcto.

Porque Él me amó a mí primero

Y... (Dios les bendiga).

JEHOVÁ-JIREH PARTE 1

¹ Permanezcamos de pie por un momento mientras inclinamos nuestros rostros para orar. Mientras inclinamos nuestros rostros, me pregunto esta noche: ¿cuántos quisieran ser recordados en oración, algo que tengan en su corazón que quieran que Dios lo haga por Uds.?, sólo levanten sus manos. Que el Señor conceda estas peticiones ahora mientras inclinamos nuestros rostros y nuestros corazones delante de Él.

² Nuestro Padre Celestial, nos estamos acercando nuevamente a Tu trono de gracia, en el Nombre de Jesucristo, el gran Hijo de Dios. Te damos gracias por la oportunidad de venir con la seguridad de que Tú escucharás y contestarás lo que pedimos. Te rogamos, Padre, que perdones nuestros pecados, es decir, nuestra incredulidad. Y Padre, te pedimos que nos des fe en esta noche, abundancia de fe. Y Tú sabes lo que estaba allí detrás de cada mano, en el corazón. Ellos necesitaban algo, Señor. Ellos levantaron sus manos reverentemente, esperando algo de parte Tuya. Y yo te ruego, Padre Celestial, que lo que haya sido, que sea concedido al pueblo.

³ Te damos gracias por la visitación de anoche. Rogamos que vengas otra vez a nosotros esta noche con la abundancia de poder y de gracia, y nos concedas los deseos de nuestros corazones, pues verdaderamente nuestro deseo es hacer Tu voluntad y ver que Tu voluntad sea hecha. Y sabemos cuál es Tu voluntad con respecto a los enfermos, que Tú fuiste azotado en Tu espalda por nuestra sanidad: “Por Su llaga fuimos nosotros curados”. Y, Padre, pedimos que—que Tu gran voluntad sea hecha esta noche, de darnos fe para creer eso en abundancia, para que toda persona enferma sea sanada y toda persona que está perdida pueda recordar que Él fue herido por nuestras rebeliones. Concédelo Señor.

⁴ Que ellos sepan que mientras haya un—un Sacrificio ensangrentado allí para ellos, sus pecados no pueden ser vistos por Dios. Pero si ellos murieran sin confesar eso públicamente y sin aceptarlo, y sin ser nacidos de nuevo, no habría ninguna manera para que ellos entren al Reino. Y que esta sea la noche que toda persona que no esté bajo la Sangre, se meta rápidamente bajo la Sangre esta noche, en el Nombre del Señor Jesús. Y te daremos la alabanza. Amén.

⁵ Es un privilegio muy grande el estar aquí esta noche y predicar de nuevo. Y anoche tuvimos un tiempo muy maravilloso, debido a la visitación del Señor. Pero los retuve demasiado tarde. Por alguna razón, nunca puedo terminar a tiempo.

⁶ Hoy como que tomé demasiado sol. Yo estaba... Mi hijito José había estado insistiéndome de que quería ir a nadar. Así que el lugar en donde nos estamos hospedando tiene piscina pequeña en la parte de atrás, cercada, y él dijo: “Ven y mírame, papá. Yo sé nadar”.

Yo dije: “Muy bien”.

⁷ Fui allá esta mañana, llevé mi Biblia y algunas... para escribir algunas notas. Y mientras estaba estudiando, él... ahí vino él vestido con su pantaloncito de baño y dijo: “¡Mírame, papá, puedo zambullirme!” Bueno, ¡si alguna vez he visto a una rana saltar al agua! Y él salió, y el agua le salía por la nariz y la boca, y dijo: “¿Cómo lo hice?”.

Yo dije: “Lo estás haciendo bien”.

⁸ Y empecé a recordar que en una ocasión yo le dije la misma cosa a mi papá. En un pequeño estanque, antes de llegar al río, había un estanque, y nosotros los niños casi teníamos que quitarle la espuma verde de encima, y nosotros... El agua no tenía más de seis pulgadas de profundidad. Y yo continuaba diciéndole a mi papá: “Yo sé nadar”.

⁹ Así que un domingo por la tarde él fue allí. Y ellos tenían una cajita de jabón puesta allí. Y me metí detrás de los matorrales y me quité la ropa, lo poco que traía; nada más tiré de un solo clavo, Uds. saben. ¿Cuántos han visto uno así? Ya veo. Simplemente un par de overoles, sin tirantes; con—con un cordel atravesado como tirante, y luego eso sólo tenía un clavo. Uno tira del clavo y es todo lo que tiene que hacer, y sencillamente se metía de un salto. Así que me subí a esa caja y me sostuve la nariz, Uds. saben, y me arrojé en eso, y el barro saltó como *así* de alto. Mi padre estaba sentado allí, observándome. Yo dije: “¿Cómo lo estoy haciendo?”.

¹⁰ Él dijo: “¡Sal de allí y ve a bañarte!” Estaba pensando de cuánto tiempo hace eso.

Y me compró mi salvación,
En el Calvario.

²²⁶ Todos juntos ahora, todos cantémoslos con nuestras manos levantadas. Muy bien.

Yo le amo,
Porque Él me amó a mí primero;
Y me compró mi salvación,
En el madero del Calvario.

²²⁷ ¿No se sienten verdaderamente restregados? ¿No los restriega la Palabra y los hace sentir mejor? ¿No es así?

²²⁸ Uds. no creen que yo soy un—un—un impostor, ¿verdad? ¿Creen Uds. que soy verdadero? [La congregación dice: “¡Amén!”—Ed.]

²²⁹ En estos momentos estoy observando a ese Ángel del Señor, a quien yo observo sobre la gente, que ha dado vueltas sobre este grupo parado aquí en la forma de la cruz. ¡Dios en el Cielo! La misma fotografía que Uds.... El Ángel que Uds. ven en esa fotografía, está aquí ahora mismo sobre este grupo de gente, moviéndose alrededor; yo continúo observándolo, yendo de lugar a lugar. Yo aun creo que toda enfermedad que estaba en este grupo, se ha ido. Yo—yo lo creo con todo mi corazón, que todo pecado ha sido perdonado.

²³⁰ Estrechemos—estrechemos manos unos con otros mientras cantamos: “Yo Le Amo”. “Yo...” Digan: “¡Alabado sea el Señor!” [La congregación dice: “¡Alabado sea el Señor!”—Ed.].

...le amo, yo le amo,
Porque Él me amo a mí primero;
Y me compró mi salvación,
En el madero del Calvario.

²³¹ Miren, simplemente alabémosle, digamos: “¡Alabado sea el Señor! Gracias, Señor Jesús”. Te damos gracias, Señor, por traer a la gente, por Tu Palabra; Ella es cortante, como una espada de dos filos, pero discierne los pensamientos del corazón; Ella trae seguridad; Ella circuncida el mundo, la

trofeos que Dios le ha dado a Su Hijo, Cristo Jesús, por medio del poder de Su Presencia y la Palabra de Dios. Ellos son Tuyos, Padre. Yo te los entrego a Ti, en el Nombre de Jesucristo; y reclamo toda vida, toda vida que está parada aquí. Toda confesión es recibida, todo pecado es perdonado.

²²³ Y por todos los que están parados aquí, yo—yo—yo pido que en ellos haya fortaleza del Espíritu Santo para llevar a cabo, para hacer eso que está correcto, para ayudarles en esta hora oscura cuando el mundo está tan lleno de encanto. Y, ¡oh Dios!, ayúdame mañana en la noche, para—para presentarlo limpio y claro a ellos, Señor, y librarlos del encanto de este mundo, para que ellos puedan estar listos para encontrarse con Cristo en el tiempo de Su venida. Concédelo Padre. Te creemos ahora.

Y mientras tenemos nuestros rostros inclinados.

²²⁴ Cada uno de Uds. que está de pie, yo no creo que Uds. vinieron por curiosidad, porque Uds. han venido bajo la predicación del Evangelio cortante, duro, rudo. Pero Uds. creen que Jesús dijo que: “Ninguno puede venir a Mí, si Mi Padre no le trajere; y todo lo que el Padre me ha dado, vendrá”. Miren, esa es una Palabra de Dios confirmada. Él lo dijo a Abraham, Él prometió e hizo el juramento, y aquí Uds. oyeron la Voz de Dios esta noche y vinieron sobre esa base. ¡Uds. tienen que ser perdonados! Y todos Uds. que lo aceptan y creen que Dios los perdona de su error, y desde esta noche en adelante, por la gracia de Dios, Uds. vivirán para Él el resto de su vida, y harán todo lo que esta Biblia enseña que Uds. hagan, y Uds. creen que Dios les da gracia para hacerlo ahora, por medio de perdonarles su pasado, levanten sus manos, digan: “Yo lo creo con todo mi corazón”. Dios les bendiga.

²²⁵ Todos Uds. Cristianos allá en la audiencia que están orgullosos de ellos, digan: ¡Alabado sea Dios por ellos!” [La congregación dice: “¡Alabado sea Dios por ellos!”—Ed.]. Digámoslo otra vez. [La congregación repite—Ed.] “¡Alabado sea Dios por ellos!”.

Ahora pongámonos de pie, todos. Quiero una nota de:

Yo le amo, yo le amo,
Porque Él me amó a mí primero;

¹¹ Y Uds. saben, el tiempo pasa de nosotros, ¿no es así? Parece que ya no tenemos tiempo para hacer las cosas. Y el tiempo no está esperando a nadie. Así que debemos trabajar mientras podemos, porque la hora viene cuando esta generación se irá y vendrá otra generación, si es que hay otra generación. Verdaderamente, yo lo digo con todo mi corazón, yo no sé cuándo Él viene; ninguno de nosotros lo sabe, pero realmente yo no creo que habrá otra generación. Yo creo que Cristo vendrá en esta generación. Miren, yo no sé a qué hora; pudiera ser esta noche, o pudiera dentro de diez años, o de veinte, pero yo creo que será en esta generación. Yo estoy creyendo eso. Si Él no viene, de todas maneras quiero vivir como si Él sí va a venir, porque sé que pudiera ser mi último día, o su último día.

¹² Y entonces, recuerden: si partimos antes de que Él venga, estaremos arriba y en Su Presencia, o seremos resucitados antes que los otros sean cambiados. “La trompeta de Dios sonará y los muertos en Cristo resucitarán primero; luego nosotros los que vivimos, los que hayamos quedado seremos transformados en un momento, en un abrir y cerrar de ojos, y seremos arrebatados juntamente con ellos para recibir al Señor en el aire”. Miren el orden de la resurrección. Veán, Dios sabe que nosotros anhelamos ver a nuestros amados. Y si llegáramos allá a encontrarnos primero con Él, estaríamos mirando a nuestro alrededor para ver si nuestra madre o padre y el resto de ellos estarían allí. Pero, ¿ven Uds. cómo lo hace el Espíritu Santo en Su sabiduría? Nos encontramos primero unos con otros, y luego cuando lleguemos allá y cantemos “Sublime gracia”, entonces será cuando habrá un momento de adoración. Uds. piensan que yo actúo algo raro ahorita, ¡obsérvenme allá arriba! Van a ser un tiempo maravilloso para mí y para todos nosotros cuando lleguemos allá.

¹³ Ahora, leamos algo de la bendita Biblia antigua aquí esta noche. Abramos en Romanos, el capítulo 4, y leamos sólo una porción del Libro de Romanos. Quiero leer de dos lugares esta noche: de Génesis y del Libro de Romanos. Miren, en el Libro de Romanos el capítulo 4, el versículo 17...

...(como está escrito: Te he puesto por padre de muchas gentes) delante de Dios, a quien creyó, el cual da vida a los muertos, y llama las cosas que no son, como si fuesen.

Él creyó en esperanza contra esperanza, para llegar a ser padre de muchas gentes, conforme a lo que se le había escrito: Así será tu descendencia.

Y no se debilitó en la fe al considerar su cuerpo, que estaba ya como muerto (siendo de casi cien años), o la esterilidad de la matriz de Sara.

Tampoco dudó, por incredulidad, de la promesa de Dios, sino que se fortaleció en fe, dando gloria a Dios,

plenamente convencido de que era también poderoso para hacer todo lo que había prometido;

por lo cual también su fe le fue contada por justicia.

Y no solamente con respecto a él se escribió que le fue contada,

sino también con respecto a nosotros a quienes ha de ser contada, esto es, a los que creemos en el que levantó de los muertos a Jesús, Señor nuestro,

el cual fue entregado por nuestras transgresiones, y resucitado para nuestra justificación.

¹⁴ ¡Oh, cómo amo eso! Esa es una de mis Escrituras favoritas de la Biblia, porque es tan positiva de lo que Dios “era”, de lo que Él prometió y juró que Él haría. Y miren, escogí este tema porque pienso que en toda reunión... Al ver la fe que vimos ejercitada aquí anoche, que no hubo ni una sola persona enferma que no fuera sanada, ¡cómo el poder de Dios vino y lo que Él hizo!, entonces pensé que si nos pudiéramos edificar alrededor de algo positivo, haciendo un logro para una meta, entonces qué maravilloso sería cuando pudiéramos llegar a esa gran noche u hora de clímax.

¹⁵ Y debemos recordar que nada se puede hacer sin fe; y primero tiene que ser confesada. Porque Él es el—Él es el Autor de la fe, nosotros sabemos eso, y nada se puede hacer sin fe. Y sin fe es imposible agradar a Dios.

²¹⁹ Jesús, aquí están Tus propias Palabras, y yo sólo te las voy a citar.

²²⁰ Yo te estoy entregando estas personas esta noche, como Tu siervo. Yo lo he hecho justamente como Tú me dijiste que lo hiciera hoy en el bosque, y aquí está exactamente lo que Tú dijiste que sucedería. Y parados aquí hay testigos de esas cosas. Para probar Tu—Tu Presencia, Tú fuiste por toda la audiencia, diciéndole a la gente acerca de quiénes eran y dónde... lo que habían hecho y lo demás, conociendo los nombres de la gente, quiénes eran, y lo que ellos hicieron, lo que está errado.

²²¹ Y mira, Tú dijiste en Tu Palabra que: “El que me confiese delante de los hombres, Yo también le confesaré delante de Mi Padre y de los Santos Ángeles. El que se avergüence de Mí delante de los hombres, Yo me avergonzaré de él delante de Mi Padre y de Sus Santos Ángeles”. Mira, estas hermanas y estos hermanos se han parado esta noche en la presencia de sus miembros y sus pastores, y sus amados, para decir que—que ellos no se avergüenzan de Ti, sino que están avergonzados de la manera que ellos se han comportado. Mira, yo estoy seguro, Señor, que Tú los perdonas. Tú lo prometiste. Tú dijiste: “El que confiesa sus pecados, alcanzará misericordia”. Y ellos lo están confesando, y ellos alcanzarán misericordia. Y Tú quien puedes sanar a los enfermos, y decir: “¿No es igual de fácil decir: ‘Tus pecados te son perdonados’, que decir: ‘Toma tu lecho y anda’?”

²²² Yo reclamo a éstos. Yo—yo los reclamo a cada uno de ellos, Señor. Yo me he tratado de parar firme por Ti todos estos años, y por Tu Palabra. Y ellos se han parado esta noche por Ti, y yo los reclamo. Yo los saco de las quijadas del mundo, y te los presento a Ti, Señor Jesús. Ellos son los trofeos del Mensaje esta noche, de la Palabra de Dios. Guárdalos, Dios Todopoderoso, bajo Tu Santo poder. Que ellos crezcan, que la Luz de Dios destelle en sus vidas. Que esos hombres y mujeres, Señor, empiecen a creer en el poder y la fortaleza del Espíritu Santo. Que algo suceda que cambie a sus iglesias enteras y—y el vecindario entero donde ellos están. Concédelo Señor. Yo te los entrego a Ti; son Tuyos. Ellos—ellos son los trofeos de la reunión esta noche, de la Palabra que ha sido predicada. Yo reclamo la vida de ellos, en el Nombre de Jesucristo. Yo quiero encontrarme con ellos al otro lado, cuando sean inmortales, cuando sean vueltos a ser hombres jóvenes y mujeres jóvenes otra vez, y sean jóvenes y hermosos para siempre. Son Tuyos, Padre. Ellos son

²¹³ Miren, si estamos errados, digamos que estamos errados. Y hay—hay gracia, abundantemente, para nosotros, esta noche. “El que confiesa sus pecados, hay misericordia para él. El que encubre su pecado, nunca prosperará”. ¿Cuál es su pecado? Su incredulidad. Si Uds. lo encubren diciendo: “Bueno, yo soy tan bueno como el resto de ellos”, Uds. están errados, y nunca irán más adelante que lo que están ahorita. Si Uds. se quedan de esa manera, nunca irán más adelante hasta que crucen esa barrera y lo enmienden. Recuerden que Uds. no lo pueden hacer; Uds. tendrán que pisotear la Palabra de Dios.

²¹⁴ Y mientras Uds. vivan, siempre recordarán esto. Hasta el último día de su vida, Uds. recordarán esta noche. Recuerden que yo les estoy diciendo: ¡ASÍ DICE EL SEÑOR! Yo estaba en un bosque esta tarde, orando; Él me habló acerca de esto aquí, dijo: “¡Dilo y exponlo, y Yo haré algo para ti!” Y aquí está.

Ahora, oremos.

²¹⁵ Padre Celestial, pecadores están parados reverentemente y sinceramente en esta audiencia ahorita. Ellos se han levantado de sus asientos y han venido aquí al frente, sólo para hacer una confesión. Hay Cristianos que han venido haciendo su confesión.

²¹⁶ Aquí están preciosas hermanitas en las que la Luz destelló sobre ellas; en lo profundo del corazón ellas sabían que estaban erradas, ellas sabían que la Biblia enseña esas cosas, y están dispuestas ahora a rendirlo todo.

²¹⁷ Aquí están hermanos parados aquí, hermanos preciosos, hijos del Dios viviente, quienes a través de credos y condiciones tibias, han vagado en el mundo. Ellos están regresando esta noche, Padre. Ellos están regresando. Aquí están ellos.

²¹⁸ Mira, Padre, comprendamos que cuando ellos se pusieron de pie, ellos rompieron todo lo que dicen los científicos; ellos dicen que uno no se puede levantar, que uno está sujeto hacia abajo. Pero cuando ellos levantaron sus manos y caminaron en esta dirección, ellos probaron que había un Espíritu en ellos que podía tomar una decisión. Ellos la hicieron para Cristo.

¹⁶ Y miren, Él es el Sumo Sacerdote de nuestra confesión. Miren, la versión “King James” [Biblia en inglés—Traductor.] aquí, en el Libro de Hebreos, lo pone como “profesión”. *Profesar* y *confesar* es la misma cosa, profesar y confesar. *Confesar* significa: “Decir la misma cosa”: “Por Su llaga yo soy sano”, (¿ven?), “ahora, por Su Vida yo soy salvo”. Y miren, entonces primero lo tenemos que confesar, y Él se sienta como un Mediador, y el único Mediador entre Dios y el hombre, y Él se sienta allí para interceder en base a lo que confesamos que Él ha hecho. ¡Qué—qué cosa tan sólida y firme es esa!

¹⁷ Y ahora, quiero leer otra Escritura, que se encuentra en el Libro de—de Génesis, el capítulo 22, y empecemos a leer aquí como en el versículo 7.

Entonces habló Isaac a Abraham su padre, y dijo: Padre mío. Y él respondió: Heme aquí, mi hijo. Y él dijo: He aquí el fuego y la leña; mas ¿dónde está el cordero para el holocausto?

Y respondió Abraham: Dios se proveerá de cordero para el holocausto, hijo mío. E iban juntos.

Y cuando llegaron al lugar que Dios le había dicho, edificó allí Abraham un altar, y compuso la leña, y ató a Isaac su hijo, y lo puso sobre la...en el altar sobre la leña.

Y extendió Abraham su mano y tomó el cuchillo para degollar a su hijo.

Entonces el ángel de Jehová le dio voces desde el cielo, y dijo: Abraham, Abraham. Y él respondió: Heme aquí.

Y dijo: No extiendas tu mano sobre el muchacho, ni le hagas nada; porque ya conozco que—que temes a Dios, por cuanto no me rehusaste... tu único.

Entonces alzó Abraham sus ojos... y he aquí a sus espaldas un carnero trabado en un zarzal por sus cuernos; y fue Abraham y tomó el carnero, y lo ofreció sobre... en holocausto en lugar de su hijo.

Y llamó Abraham el nombre de aquel lugar, Jehová proveerá. Por tanto se dice hoy: En el monte de Jehová será provisto.

¹⁸ Quiero tomar un tema de allí, si pudiera llamarse un tema: *Jehová-Jireh*. La palabra significa: “El Señor proveerá para Sí mismo un sacrificio”. Si Él no tiene uno, Él puede proveerse de uno. Estoy tan agradecido por eso. Y miren, ¡este gran tema! Y miren, leemos allí que: “Tampoco dudó Abraham por incredulidad, de la promesa de Dios, sino que se fortaleció, dando gloria a Dios”.

¹⁹ Miren, a Abraham fue al que Dios le hizo el pacto y la promesa; y no únicamente a Abraham, sino a su Simiente después de él: “A Abraham y a su Simiente”. Y miren, recuerden esto ahora. Si nosotros estamos muertos en Cristo, somos Simiente de Abraham, si hemos nacido de nuevo. Ahora, seamos muy cuidadosos con esto ahora mientras estudiamos esta lección. Y miren, si Uds. escuchan atentamente, estoy seguro que el Espíritu Santo se los revelará, y Uds. captarán la esperanza, y luego iluminará a esta ciudad y a todo alrededor de Uds., si tan sólo tomamos nuestro tiempo y captamos la idea, lo que el Espíritu Santo nos está tratando de enseñar. Miren, Abraham, el llamado, es al que se le dio la promesa, a Abraham y a su Simiente.

²⁰ Miren, hay tanto hoy, amigos, que es llamado Cristianismo, que no es Cristianismo.

²¹ Miren, me duele decir esto. Pero preferiría pararme aquí y ser muy popular entre la gente, y—y todos palmeándome en la espalda, y todo así. Pero luego yo me tengo que encontrar con ese grupo en el Juicio, para dar cuenta de él. Así que yo—yo tengo que ser honesto.

²² Miren, podemos mirar sobre las congregaciones, y sobre el mundo hoy, sobre lo que es llamado Cristianismo, y darnos cuenta que está a millones de millas de lo que es el Cristianismo. Y está predicho en la Biblia que sería de esa manera. Miren, muchos aceptan a Cristo en la manera de decir: “Bueno, yo creo en Él”. Pues, el diablo cree la misma cosa. ¿Ven? Y muchos tratan de aceptarlo en base a alguna emoción, dicen: “Bueno, yo hablé en lenguas. Yo dancé en el Espíritu”. Yo he visto hechiceros hacer la misma cosa, y danzadores del diablo en África; seguro, hablan en lenguas, y beben sangre de

²⁰⁷ ¿Para qué son estos dones enviados a la Iglesia? ¿Cuál es el primer don? ¿Cuál es la primera cosa? Apóstoles (los cuales son misioneros), profetas, maestros, pastores, evangelistas. Todos ellos están juntos para perfeccionar a la Iglesia.

²⁰⁸ ¿Y a quién viene la Palabra del Señor? La Palabra del Señor viene al profeta, siempre, nunca cuestionarlo. No un don de profecía; un don de profecía está en uno, y luego en otro. Un profeta nace, predestinado por Dios. Jesucristo era el Hijo de Dios, hijo predestinado de Dios. Isaías habló de Juan, de Juan el Bautista, setecientos doce años antes que naciera; él era “la voz de uno que clama en el desierto”. Dios le dijo a Jeremías: “Aun antes que te formasen en el vientre de tu madre, Yo te conocí y te santifiqué, y te di por profeta a las naciones”. Y cuando Uds. vean profetas apareciendo, el juicio está a la mano.

²⁰⁹ Miren: “El juicio comienza por la casa de Dios, en el pueblo de Dios”. Miren, ¡nosotros estamos errados! Nosotros hemos errado. Y yo creo que esos que están sentados aquí esta noche, los que son Simiente de Abraham y verdaderamente predestinados para que la Luz de Dios brille sobre Ella, cuando la Luz la toca, ellos se pararán. Hay algo que tiene que suceder. ¡Uds. estaban allí! Ahora Uds. están aquí; inclinemos nuestros rostros y confesemos nuestro error.

²¹⁰ Amigo pecador, si Ud. está parado en este grupo aquí (lo cual, sí hay algunos pecadores), vergüenza le debería dar; pero bendiciones para Ud. ahora; Ud. lo ha aceptado; créalo con todo su corazón.

²¹¹ Uds. Cristianos, Uds. mujeres que saben... Yo creo que Uds. son buenas mujeres. Dios las bendiga. Yo creo eso. Dios puede expresar el sentir de mi corazón hacia Uds. Yo no quiero ser malo con Ud., hermana; yo también tengo una esposa, y dos—dos jovencitas. Yo las amo a Uds. como mi hermana.

²¹² Y, hermano, yo no quise lastimar sus sentimientos, pero algunas veces le ayuda una sacudida con la Palabra.

¡Yo vengo, Señor!
 ¡Vengo ahora a Ti!
 Límpiame, lávame en la Sangre
 Que fluye del Calvario.
 Otra vez, ¡todos!
 ¡Yo vengo...!
 ¡Ven-...!

Hay más, allá, recuerden. Sí, eso es correcto.

... me, límpiame en Tu Sangre
 Que fluye del Calvario...

²⁰⁴ Todavía hay gente viniendo; sólo continúen orando. Miren, amigos, yo no soy uno que persuade. Yo creo que la Palabra hace Su obra cuando sale allá. No contristen al Espíritu Santo. Pudiera ser la última oportunidad que Uds. alguna vez tendrán; yo espero que no sea. ¿Saben Uds. lo que eso hace, al ver cuando Uds. admiten que están errados? Me dice a mí que hay algo real allí, que Uds. verdaderamente quieren hacer lo que es correcto. Miren, sólo con el órgano, quietamente por favor, mientras yo hablo. Vengan amigos, pasen al frente. Yo quiero que continúen viniendo. ¿Saben Uds. lo que esta gente ha hecho? Muchos de éstos son miembros registrados de iglesia, y saben que yo he dicho la Verdad.

²⁰⁵ No soy yo. Igual que cuando Moisés fue allá a decirle al pueblo acerca del Señor, y el Señor, bajo esa Columna de Fuego, confirmó la Palabra y mostró que Ella estaba correcta. Esa misma Columna de Fuego está aquí mismo con nosotros. Es el mismo Cristo, haciendo la misma cosa para la edad gentil, como Él lo prometió hacer.

²⁰⁶ ¿Qué es lo que me hace creer eso? Que Uds. son genuinos en su corazón. ¿Qué los hizo que se pusieran de pie? Porque Algo estaba alrededor de Uds., que dijo: “Tú estás errado”. Miren, ese fue Dios, porque algunos de Uds. se sienten avergonzados de pararse aquí de esa manera ante el pueblo, después de confesar. Pero eso demuestra que este Algo genuino que dijo: “Tú estás errado”, y Eso vino con la Palabra, por medio del discernimiento, por medio de...

un cráneo humano, e invocan al diablo. Mi madre es india, media india, y—y su familia. Yo los he visto tomar un lápiz y ponerlo allí de esa manera, y observar el lápiz moverse y escribir en lenguas desconocidas, y ellos parados allí las interpretan, invocando al diablo. Seguro. ¿Ven?, Uds. no se pueden basar en emociones. ¿Ven?, la vida que Uds. viven testimonia lo que Uds. son. ¿Ven? No importa qué clase de sensación, Uds. no pueden basar el Cristianismo sobre alguna sensación.

²³ ¡Es una vida! Jesús dijo: “Por sus frutos los conoceréis”. No por su profesión, no por lo que ellos dicen. Y Jesús también dijo: “De labios me honran, mas su corazón está lejos de Mí”. Esa—esa es su profesión. ¿Ven?, su vida lo expresa. Y si un hombre dice que cree en Dios, y niega una sola Palabra de esta Biblia, o la cambia de alguna manera, pues, entonces tiene que estar errado.

²⁴ Uds. dicen: “Estas cositas pequeñas no tienen importancia”. Seguramente que sí tienen.

²⁵ Una sola palabrita es lo que nos metió en todo este problema; no descreerla, sino sencillamente colocarla fuera de su lugar. Eva simplemente dejó que satanás omitiera... que simplemente le diera una razón. Allá donde el hermano Williams, acabo de hablar sobre eso, allá en Santa María. Esa es la cosa que nos sacó del huerto del Edén, y causó todo niño enfermo. Así como oré por un bebito espástico acostado allí hace unos momentos, al entrar. ¿Qué causó eso? No porque Eva la descreyó, sino que aceptó un razonamiento, que “sería razonable que esto estaría bien”. Y causó toda muerte, toda enfermedad, todo dolor, toda angustia. Y ¿cómo vamos a regresar? Si eso causo—si eso causó seis mil años de *esto*, ¿cómo vamos a regresar con algo menos que toda Palabra perfecta, de la manera que está escrita?

²⁶ El diablo le ganó la batalla a la raza humana al razonar con la raza humana. Simplemente razonar: “Pues, es razonable que sería así. Es razonable”. Si el razonamiento es contrario a la Palabra, ¡entonces el razonamiento está errado! ¡La Palabra está correcta, justo de la manera que Ella está escrita! No le pongan ninguna interpretación privada. Sólo díganla de la manera que está escrita, y créanla así. ¿Ven? Dios se ha encargado de Ella.

Es exactamente de la manera que se supone ser, así que sólo creámosla de esa manera.

²⁷ Miren, ¡es la Palabra, toda Palabra! Toda... El Espíritu Santo dentro de un hombre; toda frase de la Biblia, el Espíritu Santo dentro de Uds. la acentuará con un “amén”, porque el Espíritu Santo escribió la Biblia. Y si Él está dentro de Uds., ¿cómo puede decir Él: “Bueno, eso fue para otra edad, eso fue para *esto*, o eso fue para *aquello*”? ¿Cómo puede decir Él eso y ser el Espíritu Santo dentro de Uds.? No lo puede hacer. ¡Él tiene que decir “amén” a Ello!

²⁸ Miren, como dije el otro día: la primera cosa que Dios le dio a Su pueblo para fortificarlo, fue la Palabra. Y Él nunca ha cambiado. Él no puede cambiar. Miren, los credos no funcionarán, las denominaciones no funcionarán, la educación no funcionará, ninguna de estas cosas; cada una de ellas ha fallado totalmente y fallará. Únicamente hay una sola cosa que funcionará, esa es la Palabra.

²⁹ Y de la única manera que nosotros podemos venir es por medio de la Palabra, por medio de la Sangre. El único lugar en que alguien alguna vez adoró a Dios, tuvo que ser bajo la Sangre. No hay otra preparación en lo absoluto. Uds. no pueden venir bajo el nombre de metodistas, no pueden venir bajo el nombre de pentecostales, no pueden venir bajo el nombre de católicos. Hay docenas de iglesias católicas, diferentes—diferentes unas de otras: la ortodoxa, y la griega, y la romana, y ellas están divididas tanto como las protestantes: metodistas, bautistas, presbiterianas, luteranas, católicas, oh, todas, ellas son todas de diferentes clases. Y allí están ellas, ¿ven? Pero hay un solo terreno para tener compañerismo, ¡ese es bajo la Sangre! Y la Sangre es la Vida, y siempre estará de acuerdo con la Palabra, siempre con la Palabra.

³⁰ Miren, sabemos que la vida está en el sexo masculino, está en la sangre, la hemoglobina. Debido a eso la gallina puede poner un huevo, pero si ella no ha estado con el ave macho, nunca empollará (seguro que no); no es fértil. De esa manera, como he hecho muchas declaraciones rudas diciendo que un ave hembra puede poner un nido lleno de huevos, y ella puede ser tan fiel a ellos como quiera ser, puede juntarlos con sus alas, y voltearlos cada ciertos minutos para asegurarse de que empollen. Y—y ella tendrá tanta

²⁰⁰ ¿Qué es eso? ¡Él los conoce a Uds.! ¡Y Él sabe que Uds. están errados! El mismo Dios que está hablado por medio de mí de esta manera, está hablando por medio de mí por medio de la Palabra.

²⁰¹ Miren, cada uno aquí que reconoce la Presencia de Dios, y sabe que Ud. ha estado errado, venga ahora al altar. Venga aquí por un momento, permítame orar por Ud. si Ud. sabe que ha estado errado, Ud. quiere confesar que está errado, Ud. quiere ser un verdadero Cristiano de aquí en adelante, venga aquí al frente alrededor del altar. Yo sencillamente no quiero mencionar su nombre, eso no sería un acto Cristiano. Uds. allá en el balcón, bajen, esta es su oportunidad. ¡Bajen ahora! Vengan al altar, digan: “Yo vengo, Señor”. ¡Pecador, venga al altar! Esta pudiera ser su última oportunidad. ¿No vendrán ahora mientras nosotros... el órgano está tocando hermosamente: “Yo vengo, Señor, vengo ahora a ti”? Muy bien, todos canten ahora.

¡Yo vengo, Señor!

¡Yo vengo, Señor!

²⁰² ¿No vendrán? Bajen del balcón, bajen. Vengan al frente. ¿Qué de Uds., que profesan ser Cristianos, Simiente de Abraham? Dios las bendiga, mujeres. Dios las bendiga, mis hermanas. Sí. Dios seguramente lo honrará. Uds. son honestas. Quizás su pastor ha fallado en decirles eso. Vayan a casa y tomen su Biblia, y dense cuenta si es correcto, o no. Uds. saben que es correcto, aun antes que yo diga algo. Uds. mujeres pentecostales, Uds. no usarían maquillaje por nada. No hay nada en la Biblia acerca del maquillaje sino únicamente Jezabel; ella se arregló su cara con pintura y cosas así. Pero sí hay en la Biblia acerca de que Uds. usen su cabello largo: “No es propio que una mujer aun ore con su cabello corto, su cabello cortado”.

A Ti....

²⁰³ ¿Se quieren enmendar con Dios, en la Presencia, cuando Él está aquí? ¡Vengan! Pónganse de pie, ¡párense por Él! Pónganse de pie y vengan, digan: “Yo vengo. Yo voy—yo voy a hacer una demostración. Yo quiero que todo el mundo sepa que estoy errado, y yo quiero estar bien ante Dios”. ¡Vengan ahora!

ningún riesgo. Uds. no se pasarían una luz roja, por causa de su cuerpo. ¿Qué de su alma? No crucen una sola de las luces rojas de Dios.

¹⁹⁵ Algunos de Uds. están enfermos. Crean con todo su corazón. Alguien que está desesperado con respecto a algo, sólo tenga fe. Yo les mostraré si Él verdaderamente... Si es la Verdad o no. Abraham, ¿recuerdan Uds. que el Ángel vino a él y lo que Él hizo? Vean si es la misma cosa.

¹⁹⁶ Aquí está sentada una damita, aquí; ella tiene cáncer. Ella tiene un quiste, y está preparada para una operación. Ella me está mirando ahorita; trae puesto un collar de cuentas rojas. Ud. es de Portland. Pero si Ud.... Si eso es correcto, levante su mano. Eso es correcto. ¿Ve? Yo no la conozco, somos desconocidos, pero esa es la verdad. Mire, ¿cómo se puede Ud. sentar allí, con la fe suficiente como para tocar el manto de Cristo, cuando ese Ángel de Luz vino sobre Ud. de esa manera, la gracia de Dios? ¡Acéptelo, señora! ¡Créalo! No únicamente eso, sino crea todo el Evangelio.

¹⁹⁷ Aquí está sentada una mujer, sentada *aquí* atrás. Mire para acá, señora. Sufriendo con problema del colon. Crea con todo su corazón. Sí, Ud. es una desconocida para mí. Crea con todo su corazón, y sea sana.

¹⁹⁸ Un hombre está sentado a su lado, él se tiene que ir a casa. Él no se puede quedar mucho más tiempo. Él tiene problemas con sus oídos. Él tiene un problema con un... Él ha tenido un resfriado que causó una tos. Él no se ha podido recuperar de ella; es—es algo... muchas complicaciones han venido. Eso es correcto, señor. Ud. trabaja en una clase de planta como de misiles o algo así. Ud. tiene que regresar a su trabajo. Yo soy un desconocido para Ud. Si esas cosas son ciertas, levante su mano. Muy bien. Si Ud. tiene la fe suficiente como para tocar al Señor Jesús, ¿por qué no es lo verdaderamente hombre y lo cree con todo su corazón?

¹⁹⁹ Hay una señora sentada allá atrás; ella tiene alguna clase de enfermedad de la piel en sus manos. Ella ni siquiera sabe lo que es. Ella la ha tenido por años y años. Oh, se le va a pasar por alto a ella, con toda seguridad. Srita. Daniels, McDaniels. Ahí lo tiene Ud. Ida McDaniels, crea con todo su corazón. Yo no conozco a la mujer, nunca la había visto. Pero allí está la Luz sobre ella.

hambre, y ayunará mientras está en el nido, para ser fiel a esos huevos, y llegará al punto de estar tan débil que no puede volar del nido. Pero si ella no estuvo con el ave macho y esos huevos no son fértiles, ellos se quedarán allí en el nido y se pudrirán si ella no estuvo con el compañero. Eso es exactamente.

³¹ Y casi a esa condición han llegado nuestras iglesias: sólo aceptaron un grupo bajo una profesión formal y fría, alguna danza mística o alguna sensación. Y, ¿qué hacen ellos? Descreen la Palabra a tal grado que tenemos sólo un nido lleno de huevos podridos. Es tiempo de limpiar el nido y empezar de nuevo, hasta que ellos entren en contacto con el Macho, Cristo Jesús, y nazcan de nuevo de la Palabra. Entonces tienen que empollar, porque es Vida.

³² Hace tiempo estaba cenando con un—un anciano predicador metodista, y oí “La Hora Agrícola” que estaba siendo radiada desde—desde Louisville, el club 4-H estaba hablando que “ellos tenían una máquina que podía producir un grano de maíz igual al que crecía en el campo”. Dijeron que hacía la misma clase de hojuelas de maíz, la misma clase de pan de maíz, era sencillamente el mismo maíz. Lo partían, y lo ponían debajo de la luz, lo llevaban al laboratorio; su corazón estaba en el lugar correcto, y todo, y la misma cantidad de humedad, calcio, potasio, lo que está en el maíz estaba allí exactamente. Dijo: “Si Uds. alguna vez toman un puñado del saco que creció en el campo, y del saco que la máquina hace, o hizo, y los mezclan, Uds. nunca pueden notar la diferencia con su ojo natural, ni partiéndolo, ni cualquier ciencia pudiera encontrar la diferencia. De la única manera que Uds. pudieran notar la diferencia era enterrándolos”. Eso los distinguía.

³³ Un hombre pudiera parecerse a un Cristiano, pudiera actuar como un Cristiano, pudiera imitar a un Cristiano. Pero a menos que él tenga el germen de Vida allí adentro, él no puede resucitar; tiene que tener ese germen de Vida allí adentro, tener Vida Eterna.

³⁴ Y toda persona que ha estudiado el griego, sabe que ese “Eterno” proviene de la palabra *Zoe*, lo cual significa: “La propia Vida de Dios”, que llegamos a ser una parte de Él, así como Uds. son una parte de su padre, llegan a ser una parte de Dios. Y la Propia Vida de Dios es dividida y puesta dentro de Uds., y no pueden morir, porque es Eterna. Todo lo que empieza, tiene un

fin; pero Él nunca empezó, así que Él no puede tener fin. Él es Eterno, y Uds. son Eternos con Él. No pueden morir, así como Él no puede morir, porque Uds. llegan a ser una parte de Él. Uds. son nacidos de Él. Amén. Si sigo hablando acerca de eso, nunca llegaré a esta lección.

³⁵ ¡Oh, estoy tan contento de ser Cristiano! Yo—yo—yo—yo no cambiaría lugares con nadie en el mundo, ni con presidentes, ni reyes. Si ellos me dieran todo el mundo y me dijeran que yo pudiera vivir un millón de años, y después de eso yo moriría, después que pasaran los millones de años. Pero miren, un millón de años, pues, eso no será nada; nosotros seguimos viviendo, sin muerte. Así que, ¡es grandioso ser Cristiano!

³⁶ Estaba hablando de Abraham... Regresemos. Miren, nosotros somos la Simiente de Abraham si estamos en Cristo. Y entonces si Uds. son Simiente de Abraham, Uds. tienen la misma fe que Abraham tenía, porque es de su fe de la que estamos hablando. Especialmente en la iglesia ahora, es la Simiente real de Abraham. Hubo dos simientes de Abraham. Una de ellas fue la natural, Isaac; la otra fue Cristo, la promesa. Así que por medio de Isaac, Israel fue bendecido; por medio de Cristo, él llegó a ser el padre de naciones. ¿Ven? Así que la simiente real, cuánto más grande sería esa que lo que sería la simiente natural de Abraham. Así que si Uds. están en Cristo, Uds. tienen una súper Simiente, súper en comparación a lo que Abraham era, porque Uds. vienen por medio de la Simiente real, Cristo. Si Uds. están muertos en Cristo, entonces Uds. son hijos de Abraham, y tienen la Simiente de Abraham y la fe de Abraham. Y la fe de Abraham estaba en la Palabra de Dios, sin importar lo que sucediera. Él llamó las cosas que no son, como si fuesen, porque Dios lo había dicho. ¡Qué promesa!

³⁷ Miren, regresemos un poquito y basemos nuestros pensamientos. Regresemos a Abraham antes que lleguemos a Jehová-Jireh. Regresemos, regresemos un poquito en la Escritura. Regresemos al capítulo 12. Leamos aquí en el capítulo 22. Regresemos al capítulo 12, el pacto hecho a Abraham. Miren, el pacto: había habido tres... dos pactos.

³⁸ Miren, Dios se perfecciona en tres. Nosotros sabemos la numerología de Dios. Perfección en tres, adoración en siete; y doce; y cuarenta es tentación; cincuenta es el jubileo; y lo demás, Dios en Su—en Su numerología. Miren,

¹⁹⁰ Un día Israel iba en camino, justo en el cumplimiento de su deber, yendo a la tierra prometida. Y algo los obstaculizó de la tierra prometida, el Mar Rojo. Un escritor dijo: “Dios miró hacia abajo a través de esa Columna de Fuego, con ojos de ira, y el mar se asustó, y se retiró y abrió un sendero seco para que Israel cruzara al otro lado, a la tierra prometida”.

¹⁹¹ Dios, cuando estos pañuelos sean llevados a los enfermos y a los afligidos, que el Dios del Cielo mire hacia abajo por medio de la Sangre de Su propio Hijo, que el diablo que está atando a esa gente enferma, se asuste y se aparte cuando estos pañuelos que son señales de esta reunión esta noche (donde la Palabra y la Verdad han sido cumplidas; donde los enfermos y afligidos han sanado; los corazones que están quebrantados irán a la casa del Alfarero en unos cuantos minutos), concede que el diablo los deje, y la gente cruce al otro lado a esa tierra de buena salud que Dios les prometió. Yo envío estos pañuelos, en el Nombre de Jesucristo, para ese propósito. Amén.

¹⁹² Y Dios conoce su corazón. Él conoce su condición. Sólo para mostrar... Y déjenme decirles, hay un gran grupo de gente aquí que no levantó su mano, que la debería haber levantado. Miren, si yo los llamara de esta plataforma, les dijera quiénes son Uds., lastimaría los sentimientos de alguien. Miren, Uds. me han visto hacer eso muchas veces. Me di cuenta que Jesús dijo: “Dejad crecer juntamente la cizaña y el trigo. Los ángeles vendrán y primero atarán la cizaña y la quemarán”.

¹⁹³ Y es tiempo de atar ahora. Cada una de ellas está entrando en la confederación de iglesias, todas las denominaciones. Eso es correcto. Eso es correcto. A la liga mundial, al Concilio de Iglesias, toda denominación está entrando en eso, la cosa grande aconteciendo. Todas ellas están regresando a Roma como ellas prometieron: “Una imagen a la bestia”, el poder, la confederación de iglesias, exactamente lo que Dios dijo que se cumpliría. Allí están ellas, dejándolos seguir adelante, y diciéndoles a Uds. que está bien hacer *esto*, y temerosos de decir algo al respecto, temerosos que pudieran perder la fuente de ingresos en alguna parte.

¹⁹⁴ Permítanme decirles algo, mi hermano, hermana: que Dios les revele a Uds. que yo los amo. No es para ser diferente; es para ser honesto. No corran

bendiga, yo veo su mano. Eso es bueno. Dios le bendiga, jovencita. Dios le bendiga, hermana. Eso es bueno.

¹⁸⁴ Dios te bendiga allí, jovencita. Sí, en la encrucijada de los caminos de la vida. Antes que estas cosas antiguas hayan encallecido tu corazón joven, acude a Dios ahora, cariño. Eso es correcto, hazlo. Yo tengo una hijita allá como de tu edad. Dios te bendiga, cariño. Dios le bendiga. Sí, Dios le bendiga, hermana.

¹⁸⁵ ¿Qué de Ud., hermano? ¡Vergüenza le debía dar, le permite a su esposa actuar así y usar pantaloncitos cortos, y vestirse de esa manera y salir a la calle! ¿Y se llaman Ud. mismo un hijo de Dios? ¿No se avergüenza de sí mismo? Dios le bendiga. Dios le bendiga, señor. Dios le bendiga. Eso es correcto, admita que Ud. está errado, Sí. Si Ud.....

¹⁸⁶ “El que encubre su pecado no prosperará; el que confiesa su pecado alcanzará misericordia”. Dios le bendiga. ¿Alguien más? Allá en el balcón, allá arriba en el balcón, Él lo ve allá arriba a Ud. Él conoce todo pensamiento que está en su corazón.

Miren, levanten sus rostros un momento.

¹⁸⁷ Yo digo que hubo como unos cincuenta o sesenta en este salón que levantaron sus manos, jóvenes y ancianos. Gracias. Eso es ser una verdadera dama y un verdadero caballero. Yo los aprecio. Hay—hay esperanzas para Uds. cuando están dispuestos a admitir que están errados.

¹⁸⁸ Antes que haga un llamamiento al altar, voy a orar por estos pañuelos.

¹⁸⁹ Padre Celestial, estos pañuelos representan personas enfermas, madres y padres que están esperando, niños. Somos enseñados en la Biblia que en una ocasión, ellos tomaron pañuelos y delantales del cuerpo de San Pablo. La gente lo vio a él, supo que el Espíritu de Dios estaba sobre él. Pablo recordó que Eliseo le dijo a la mujer Sunamita, o mejor dicho, le dijo a Giezi: “Toma este báculo y ponlo sobre el niño”. Él sabía que lo que él tocaba era bendecido. De Pablo, ellos tomaban pañuelos y delantales de su cuerpo, y espíritus inmundos salían de la gente, las enfermedades se iban. Mira, Señor, nosotros no somos San Pablo, pero Tú todavía eres Dios, el mismo Dios.

Dios se perfecciona en tres; como Padre, Hijo, y Espíritu Santo; justificación, santificación, bautismo del Espíritu Santo; y así por el estilo.

³⁹ Miren, había habido dos pactos. Uno de ellos fue el pacto de Adán. Dios hizo un pacto con el hombre: “Si tú lo haces, Yo lo haré”. Y él lo rompió. Luego Dios hizo un pacto con Noé; ese fue el pacto de Noé, y fue roto.

⁴⁰ Ahora Él está haciendo el pacto Abrahámico. Y el pacto Abrahámico, de acuerdo a Génesis, el capítulo 12, fue dado incondicionalmente. Por lo tanto es Eterno, porque es incondicional. No: “Si tú lo haces, Yo lo haré”. Él dijo: “¡Yo lo he hecho! Yo ya lo he hecho”. No: “Yo lo haré”. “¡Yo lo he hecho!” Eso es... Oh, eso—eso basa la fe. ¿Ven? No... Dios está decidido a salvar al hombre. Él hacía un pacto: “Si tú lo haces, Yo lo haré”, y él lo rompía. Otro: “Si tú lo haces, Yo lo haré”, y él lo rompió. El hombre no puede guardar su pacto, así que Dios salva al hombre por Su gracia, bajo un pacto que es incondicional, un pacto incondicional. ¡Oh, qué cosa! Nunca termina, eso fue todo; tres, perfecto. Noé, Abraham, quise decir... Adán, Noé y Abraham. Miren, es por esa razón que nosotros somos hijos de Abraham: ese pacto no puede terminar, nunca termina, porque es incondicional. Es... No es porque Uds. hacen algo; ¡es porque Dios hizo algo! No es porque Uds. escogieron a Dios; ¡Dios los escogió a Uds.! ¿Creen Uds. eso? [La congregación dice: “¡Amén!—Ed.]

⁴¹ La gente dice: “¡Oh, hermano Branham, yo busqué a Dios y busqué a Dios!” ¡Ud. no lo buscó! Lamento decirle eso, pero Ud. no lo buscó. Dios lo buscó a Ud. Fue Dios buscándolo a Ud.

⁴² Jesús dijo: “No me elegisteis vosotros a Mí; Yo os elegí a vosotros. Ninguno puede venir a Mí, si Mi Padre no le trajere; y todo lo que el Padre me ha dado vendrá a Mí”. Miren (¿ven?), no fue... Ningún hombre se puede gloriar en nada. ¡Es Dios! ¡Oh, cuán maravillosos es ver la—la verdadera gracia de Dios! ¡Cómo es...!

⁴³ ¡Y cómo la gente ha tomado el Mensaje de gracia y ha hecho de Él una desgracia! Como mi preciosa iglesia y Uds. preciosa gente bautista, cuando Uds. arruinan la gracia de esa manera, Uds. realmente la han arruinado.

⁴⁴ Alguien me dijo no hace mucho, dijo: “Hermano Branham, mire, Ud. sabe que Ud. era un buen bautista”.

Yo dije: “Yo todavía siento que lo soy, pero simplemente me he elevado un poquito más alto”.

⁴⁵ Él dijo: “Bueno, fíjese en esto”, dijo, “Abraham le creyó a Dios, y le fue contado por justicia. ¿Cuánto más podía Abraham hacer sino creer?”. Y él dijo: “Cuando nosotros creemos en Dios, nosotros recibimos el Espíritu Santo”.

⁴⁶ Yo dije: “¿Cuán diferente de San Pablo! San Pablo dijo en Hechos 19: ‘¿Recibisteis el Espíritu Santo desde que creísteis?’ No *cuando* Uds. creyeron; ¡‘desde’ que creísteis!’”.

⁴⁷ Él dijo: “Bueno, Abraham creyó en Dios; eso es todo lo que él podía hacer”.

⁴⁸ Yo dije: “Es verdad. Pero entonces Dios le dio la orden de la circuncisión, como una confirmación de que Él había recibido su fe”.

⁴⁹ Y si Él todavía no los ha circuncidado a Uds. por medio del Espíritu Santo, Él todavía no ha recibido su fe. Eso es correcto. Eso es la circuncisión del corazón y del espíritu. Dios da el Espíritu Santo como una confirmación de que Él ha recibido su fe. Miren, si Uds. empiezan a creer, y dejan de ser indecisos, y simplemente le creen a Dios, Dios circuncidará ese corazón. Y eso corta toda incredulidad, circuncida el mundo y toda incredulidad de Uds.; y luego Uds. se paran firmes sobre la Palabra sola, Jesús dijo: “Si permanecéis en Mí, y Mi Palabra permanece en vosotros, entonces pedid todo lo que queréis, y os será dado”.

⁵⁰ Ese es el problema con la iglesia hoy. Está bajo emoción; está bajo educación; está bajo credo. ¡Con razón está sofocada! ¿Ven? Así que necesitamos una circuncisión para cortar toda cosa. Regresen a Dios y a Su Palabra, y créanla de la manera que Ella está escrita allí, y no discutan con Ella. Sólo quédense con Ella. Dios hizo una promesa; Dios cumple Su promesa. Él no puede hacer nada más que cumplir Su promesa, y permanecer siendo Dios.

no permitas que uno solo haga eso. Por favor, Padre. Te pido por ellos, por cada uno. En el Nombre del Señor Jesús, concédelo.

¹⁸⁰ Miren, mientras tenemos nuestros rostros inclinados. Yo haría cualquier cosa por Uds. Y si yo reprendo a la gente sólo por ser malo, Dios nunca estaría conmigo; yo no merezco estar aquí; yo merezco estar allá en algún lugar cortando leña o algo así. Pero, amigos, eso—eso es la verdad; escudríñenlo y vean si eso no es la Escritura. Y se supone que debe ser revelado en estos últimos días.

¹⁸¹ Miren, ¿son Uds. lo suficientemente sinceros? ¿Están Uds. realmente, debajo de esa costra de lo exterior, hay algo realmente genuino en Uds., que están dispuestos a admitir que están errados? Mientras todo rostro está inclinado, todo corazón, y una consagración profunda, solemne, ¿levantaría su mano, dirían: “Ore por mí, hermano Branham, yo estoy errado; por la gracia de Dios yo me voy a enmendar”? Dios lo bendiga, a Ud., a Ud., a Ud. Eso es correcto, levanten su mano, Él la ve. En los balcones, Dios los ve. Levanten sus manos. ¿Están Uds.—Uds....? Eso es.

¹⁸² Miren, aquí hay algunas de Uds. mujeres sentadas aquí con cabello cortado, y no tienen su mano levantada. ¿Qué es lo que pasa con Uds.? ¡Uds. están erradas! No traten de encontrarse con Dios así. Uds. serán condenadas tan cierto como estoy parado en este púlpito. ¿Me quieren decir Uds. que la iglesia pentecostal ha llegado a tal condición que se ha—ha—ha encallecido a tal grado, que tiene vergüenza de admitir que está errada? No hagan eso. Dios tenga misericordia de Uds.

¹⁸³ Yo creo. Tengan fe. Permítanme esperar otra vez. Dios te bendiga allí, cariño. Dios le bendiga, hermana. Eso es bueno. Levanten... Eso... Dios le bendiga. Eso es correcto. Vale más que lo admitan ahorita; en la mañana quizás sea muy tarde, una hora contando desde ahorita quizás sea muy tarde. Dios le bendiga. Eso es sinceridad. Dios le bendiga. Digan: “Yo estoy errada”. Se requiere una verdadera persona para admitir que está errada. Eso es Algo genuino. Dios le bendiga, señora. Dios le bendiga, señora. Eso es correcto. Sí, sólo sigan orando. Dios le bendiga. Si no veo su mano, Él sí la ve. Él conoce todo pensamiento que está en su mente. Eso es exactamente correcto. Dios le

(y mira hoy en día) por medio del razonamiento; mira a su madre, lo que ella pensó que era diferente; es la misma Biblia.

¹⁷⁶ Dios, a nuestros hermanos yo les tuve que hablar duro, Señor. Estoy celoso, yo—yo—yo les amo. Tú sabes que los amo, Señor. Yo—yo—yo he empleado treinta y un años aquí por ellos, y Tú has confirmado Tu Palabra, y todo lo demás. Señor, yo no sé qué más hacer. Pero cuando veo a la iglesia que amo, la iglesia Pentecostal, la que me respaldó y me patrocinó; Dios, es el amor Cristiano que lo hace a uno apartar lo malo de ella. Es el amor que lo hace a uno hacer eso, Padre. Tú sabes que lo es. Y yo estoy tratando de decirle a la gente: “No traten de ir Allá, haciendo estas cosas”. Las—las trancas han sido quitadas, y hemos sido empollados por medio de nuestros credos diferentes y cosas así que nosotros hemos metido en la iglesia, y nos hemos apartado de los días de los milagros, nos hemos apartado de la sanidad Divina, nos hemos apartado de—de la manera que la gente debería actuar y vestir.

¹⁷⁷ Y Tú hiciste un pacto con Adán, y uno con Eva; Tú pusiste un pacto diferente, completamente diferente, y dijiste que era incorrecto que la mujer actuara como el hombre. Ella debería ser femenina y no masculina. Hoy en día ella trata de ser masculina; el hombre trata de ser femenino.

¹⁷⁸ Señor, y—y esto aquí en los últimos días, aquí en la costa del oeste, aquí ya al fin de la civilización, encontramos a las mujeres haciendo exactamente la corrupción como ellas lo hicieron al principio. Y aquí está, ha entrado entre nuestras hermanas. Oh Dios, eso sencillamente quebranta mi corazón, Señor. Y yo sé que si eso me hace a mí (un pecador) sentirme de esa manera, ¿qué te hará a Ti?, ver cómo ha llegado a ser una diosa. ¡Y este encanto fabuloso del pecado de Hollywood! Y solía ser malo que ellos fueran a los cines; entonces el diablo se los metió allí en la casa, y—y toda clase de programas sin censura, y vulgaridad en la calle.

¹⁷⁹ Y, oh Dios, es un—es un tiempo de locura. Es un tiempo neurótico. Es—es un tiempo cuando el hombre no se detiene y escucha y examina. Y bajo emociones, y lo demás, ellos todavía reclaman ser Simiente de Abraham. Dios, cómo dijiste Tú que sería... Que los espíritus serían tan semejantes en los últimos días, con imitaciones, a tal grado que casi engañarán a los escogidos, si fuese posible. Y aquí está eso. Dios, no permitas que esta gente,

⁵¹ Miren, este pacto incondicional. No: “Si tú lo haces, Yo lo haré, pero, lo haré después”, o algo así; “¡Yo ya te he dado la tierra a ti, y a tu Simiente después de ti!” Amén. ¿Ven? ¡Ya lo hizo! Es una obra consumada.

⁵² Uds. dicen: “Él hizo eso con Abraham”. Sí, no únicamente con Abraham, sino para con su Simiente después de él.

⁵³ Y si somos Simiente de Abraham, es un producto terminado. “A los que antes conoció, llamó; a los que llamó, justificó; a los que Él ha justificado, ya los ha glorificado”. ¿A qué le tienen miedo? Eso es correcto. “Y el anticristo, en los últimos días”, de acuerdo a Apocalipsis, “engañó a todos los que moraban en la faz de la tierra, cuyos nombres no estaban escritos en el Libro de la Vida del Cordero” (¿desde el último avivamiento?; no) “desde antes de la fundación del mundo”. Eso fue cuando el nombre de Uds. fue puesto en el Libro de la Vida del Cordero: cuando el Cordero fue inmolado. Dios habló la Palabra (estaba en Su mente, en Sus pensamientos), Él habló la Palabra y todo sucedió justo en ese momento. Esta simplemente es la Simiente de Dios materializándose, eso es todo, Sus Palabras descendiendo. Miren, cuando la Luz de Dios destella sobre eso, rápidamente esa Simiente lo reconoce, porque es nacida de Dios. Es Simiente de Abraham, conocida de antemano por Dios. Por eso es que la Luz destella, es para capturar a esa Simiente. Si ella...

⁵⁴ Nosotros hemos tenido un avivamiento. Joel dijo.... Nosotros discutimos tanto acerca de la lluvia tardía, tuvimos movimientos llamados “lluvia tardía”; “lluvia tardía”, “lluvia temprana”, “lluvia intermedia”, “lluvia exterior”. Yo estaba leyendo el otro día. ¿Saben Uds. lo que la lluvia temprana significa en la palabra hebrea? No la recuerdo ahorita; nunca la escribí, se me escapa de la mente. Pero la lluvia temprana, la primera lluvia, significa: “Una lluvia de enseñanza”. La segunda lluvia es el Espíritu que viene sobre lo que ha sido enseñado, y produce la cosecha. ¿Por qué es que tuvimos tal avivamiento? Pentecostal, bautista, todos los otros árboles echaron sus brotes, como Jesús dijo que ellos lo harían. Y, ¿qué hemos empollado? Los bautistas dijeron que ellos “recibieron un millón más en el ’44”. Miren a los católicos, cómo aumentaron. Miren a todas las denominaciones. Miren a los pentecostales. ¿Qué hicimos? Sembramos semillas denominacionales; cosechamos la cosecha denominacional. Pues, la iglesia debería estar en fuego

por Dios ahora mismo, si se hubiera sembrado una Palabra Simiente allí en ese entonces, y habría señales, prodigios, milagros, y esa iglesia estaría unida, en un solo corazón, unánime, y marchando hacia Sión, para el Rapto. Eso es correcto. ¿Qué hicimos? Tuvimos discursos intelectuales en lugar de la Palabra. Tuvimos razonamientos contra la Palabra, y todo lo demás.

⁵⁵ Tenemos que regresar a la Palabra. Tenemos... ¡Y lo haremos! Dios dijo: “Yo restauraré, dice el Señor, todos los años que comieron los revoltones y las orugas”. Va a florecer en el atardecer. Vendrá uno con un Mensaje; él restaurará otra vez los corazones, o la fe, de los hijos a la fe de los padres. Él lo prometió en Malaquías 4, que Él lo haría, que Él los haría volver otra vez.

⁵⁶ Miren, ese no fue el Elías del que se habla en la Biblia; Jesús dijo en Mateo 11: “Si lo pueden recibir, Juan allí sí era el Elías que iba a venir”, el de Malaquías 3. “He aquí, Yo os envío Mi mensajero delante de Mi faz”, Malaquías 3. Uds. encuentran eso allí.

⁵⁷ Pero recuerden que el de Malaquías 4, el Mensaje viene: “El día terrible del Señor vendrá y abrasará toda la tierra, y los justos caminarán sobre las cenizas de los malos”. Eso nunca sucedió después de Juan. No. Si fue eso él, entonces la Escritura ha perdido Su validez, dijo algo que no era así. Nosotros hemos tenido dos mil años desde entonces; el mundo no se ha quemado desde entonces, en lo absoluto. Ni tampoco los justos han caminado sobre las—las cenizas de los malos. Pero todavía estamos esperando ese Algo que va a tomar la fe, y restaurar la fe de los hijos y volverla al Árbol de Pentecostés original que el revoltón se comió, el revoltón romano, la langosta. Todas sus denominaciones y credos se lo comieron. Dios dijo: “Yo lo restauraré otra vez, en los últimos días”. ¡Y sí será restaurado! Dios enviará el Espíritu Santo de tal manera sobre la Palabra plantada, que la restaurará. La Palabra de Dios es una Simiente que el sembrador salió a sembrar.

⁵⁸ Miren, el pacto fue dado incondicionalmente. Miren, Israel, la simiente natural, cambió eso y lo perdió en Éxodo 19, cuando ellos hicieron esa cosa descabellada de quitar la gracia, y aceptar la ley en su lugar. ¡Qué error tan grave el que Israel cometió allí!

¹⁷⁰ Inclínemos nuestros rostros por un momento. Esto es rudo y áspero. Es cortante. A mí no me gusta hacer eso. Este ministro me dijo, él dijo: “Hermano Branham, ¿por qué *tal y tal* cosa, por qué Ud. hace eso?”

¹⁷¹ Yo dije: “Yo no tengo programas de televisión para ser patrocinados, ni de radio. Yo sólo sigo de esta manera, para que pueda ir a todo lugar”. Yo dije: “¿Quién les va a decir? Tiene que haber una voz en alguna parte que lo diga”.

¹⁷² Miren, Dios está aquí, amigos. Y si Uds. se han llamado la Simiente de Abraham, y piensan que Uds.... Miren, no... Escuche, es su alma, amigo. Es su alma. No corra riesgos con ello, porque esta noche quizás sea la última vez que Uds. tengan una oportunidad. Si Uds. están avergonzados de su vida, llamándose un hijo de Dios, y viviendo de la manera que Uds. han vivido; y Uds. creen que la Palabra de Dios es verdad, y que Uds. están errados, yo quiero que Uds. oren sólo un momento, pidan a Dios que examine su vida. [El hermano Branham hace una pausa—Ed.]. Oren.

¹⁷³ Padre Celestial, esta pudiera ser la última noche para muchos de nosotros. Pensamos, que hace unas cuantas noches en Los Ángeles, una anciana de setenta años sentada allí, fue al altar y le dio su vida a Cristo. Esa noche ella murió en la cama. La gracia de Dios en esa última hora. Después de vivir todos esos años sin conocerlo a Él, luego llamarla en la última hora. ¡Sublime gracia!

¹⁷⁴ Dios Padre, habla a los corazones aquí esta noche. Tú conoces la intención de esto. Tú sabes, Padre, tiene—tiene que llegar un tiempo en el que algo se tiene que hacer. Nosotros—nosotros vemos la condición, y de la manera que se está poniendo peor todo el tiempo. Y comprendemos que la edad de la iglesia Pentecostal, en los últimos días, es la edad de la iglesia de Laodicea, la única en la que Cristo fue echado afuera de la iglesia, parado allí llamando, tratando de entrar otra vez. ¡Oh Dios, ten misericordia!

¹⁷⁵ Y siendo que reprendí a nuestras hermanas esta noche, Señor, dales a saber que allá en el principio cuando empezó, fue con Eva. Y aquí está otra vez. El Evangelio vino por medio de la Palabra, y cómo hizo ella lo que hizo

mismo Espíritu que estaba en Cristo para que se unan, ¡haciendo a Cristo el mismo ayer, y hoy, y por los siglos! La confirmación del pacto. Dios partiendo, rasgando la Vida de Cristo, Su Hijo, sacando el Espíritu de Él como cuando partió él a estos animales en dos, parado entre los animales. La Luz, Dios mismo, pasó entre ellos, mostrando que Él separó el Cuerpo, la Simiente, la Simiente real; y tomó el Espíritu y lo envió de regreso sobre la Iglesia. Y la Iglesia de hoy en día que se va a encontrar con Cristo, tendrá que tener el mismo Espíritu que Él tenía porque tendrá que ser Letra por Letra, Palabra por Palabra. ¡Y Él es la Palabra! Jesús dijo: “El (pronombre personal) que en Mí cree, las obras que Yo hago, él las hará también”. Confirmando el pacto, la Vida que está en Cristo estará en la Iglesia, la Simiente real de Abraham.

¹⁶⁷ Hablemos un momento, hermanos, acerca de Pentecostés, cuando ellos estaban en el aposento alto. Si Uds. alguna vez han estado allí y han visto el verdadero diagrama, de la manera que fue dibujado, ellos se fueron rodeando por una escalera que estaba afuera y subieron al aposento alto. Ellos tenían velas pequeñas ardiendo con aceite de olivo. Ellos tuvieron allí diez días y noches, con todas las puertas cerradas. “Y de repente vino del Cielo un estruendo como de un viento recio que soplaba, el cual llenó toda la casa donde estaban sentados. Lenguas repartidas como de Fuego, lenguas repartidas de Fuego, se asentaron sobre cada uno de ellos. Fueron todos llenos con el Espíritu Santo, salieron corriendo al patio, hablando en otras lenguas”.

¹⁶⁸ Fíjense bien. ¿Qué era ese Fuego repartido? Era la Columna de Fuego, el Espíritu Santo, Dios, el Ángel que los guió a través del desierto, el que fue manifestado ante ellos. Dios mismo se había separado y se había dividido entre la gente, el Espíritu Santo, y juntos somos la Iglesia del Dios viviente. ¡Un pacto! “Abraham y su Simiente después de él, la Simiente real”. La mismísima Vida que estaba en Cristo, está en la Iglesia, haciendo las mismas obras que Cristo hizo. ¡Amén! ¡Qué cosa tan maravillosa, amigos!

¹⁶⁹ Ya es tiempo; tengo que terminar esto. Sí, se me va a hacer muy tarde. Yo... ¿Estaría bien si lo continúo mañana en la noche desde aquí? Yo quiero tanto llegar a Jehová-Jireh. Pero quiero que Uds. vean lo que es eso, la cosa de profesar ser Cristiano. Hermanos, es hora de que la Iglesia tenga el... Si Dios hizo estas promesas, entonces ellas son verdad. Ellas deben cumplirse.

⁵⁹ ¡Miren! Dios, después que Él había hecho el pacto con Abraham, la gracia ya había provisto un profeta-libertador para ellos allá en Egipto, para cumplir la Palabra de Abraham. ¿Recuerdan a Moisés ante la zarza? Dios dijo: “Yo he oído el clamor de Mi pueblo, y recuerdo Mi promesa”. Antes que hubiera una ley, la gracia lo proveyó. La gracia había provisto un sacrificio por la culpa de ellos, un cordero. La gracia había provisto un pacto, la circuncisión; eso ya había sido provisto, antes de la ley. La gracia había provisto una Columna de Fuego para guiarlos, siguiendo a un profeta, una seguridad de que el profeta les había dicho la verdad; que sí era la Palabra de lo que él estaba hablando. Ellos sabían que Dios lo había prometido, y allí estaba la Columna de Fuego confirmándolo. ¡Qué doble seguridad! ¡Amén! ¡La gracia había hecho eso!

⁶⁰ Pero ellos querían algo que ellos mismos pudieran hacer, tener sus propios credos y denominaciones, y todo lo demás, hacer fariseos, saduceos y algo que ellos mismos pudieran hacer.

⁶¹ El hombre siempre está tratando de salvarse a sí mismo. ¡Uds. no pueden hacer eso! Dios ya lo ha hecho. Uds. simplemente tienen que aceptarlo y creerlo.

⁶² La Columna de Fuego para dirigirlos y guiarlos, para dirigirlos en un Camino. Un Poder, la gracia había provisto un Poder para condenar al enemigo de ellos y hacerlos libres. El Poder ya había sido dado. Ellos cruzaron el Mar Rojo. Ellos habían herido a faraón. Ellos hicieron todas estas cosas con la gracia. Y luego ellos cambiaron la gracia por una ley. Pero eso no tenía nada que ver con la Simiente real de Abraham.

⁶³ La Simiente real ha tratado de hacer la misma cosa: regresar bajo alguna clase de credo en lugar de aceptar la gracia y la Palabra, y creerla. Regresaron. Pero vendrá una Simiente real; llegaremos a eso dentro de un rato, un poco más adelante

⁶⁴ Regresemos ahora a Génesis 12. Dios llamó a Abraham por gracia. No porque él era una persona diferente; él sencillamente era Abraham, un hombre común y corriente. No porque él era un sacerdote o un dignatario; él simplemente era un campesino. Él salió de la ciudad de—de la torre de

Babilonia, con su padre, y ellos se había ido a Caldea, Ur de los caldeos. Y allí, era un campesino, quizás trabajaba en el campo en el día y cultivaba su comida. Él se había casado con su media hermana, Sara. Y ellos no tenían hijos. Y Abraham tenía setenta y cinco años de edad cuando Dios lo llamó, y Sara tenía sesenta y cinco años de edad.

⁶⁵ Y Dios le dijo a Abraham cuando lo llamó, Él dijo: “Yo te voy a hacer padre de naciones”, y que le iba a dar un bebé por medio de Sara. Miren, él era estéril. Y ella había pasado (bueno, tenía sesenta y cinco años), ya había pasado diez o quince años la menopausia. Él había vivido con ella desde que tenía como unos dieciséis o dieciocho años de edad, su media hermana. Y ellos... Él había sido un esposo para ella todos esos años hasta que él tenía setenta y cinco, y entonces Dios descendió y dijo: “Yo te voy a dar un bebé por medio de ella”. Y él no dudó de la promesa de Dios, ¡sino que la creyó!

⁶⁶ ¿Pudieran Uds. imaginarse a un anciano de setenta y cinco años de edad y a una mujer de sesenta y cinco años, yendo allá, temblorosos, allá con el doctor, y decir: “Doctor, quiero que tenga listo el hospital; lo pudiéramos llamar en cualquier noche, porque, Ud. sabe, nosotros vamos a tener un bebé”?

⁶⁷ El doctor diría: “Sí, sí, señor, Ud.... ¡Uh, uh, uh! Tan pronto como agarrara el teléfono, diría: “Vale más que vayan tras él; algo anda mal”.

⁶⁸ Y todo aquel que toma a Dios en Su promesa es considerado “loco” por el mundo. Pablo dijo: “Según el camino que llaman ‘herejía’, así adoro al Dios de nuestros padres”. Herejía es “locura”, lo sabemos. Es locura para la mente carnal. La fe es locura para todos excepto para Dios y para el que tiene la fe. Eso es correcto.

⁶⁹ Pero Dios le prometió a Abraham, y Abraham lo creyó. Él nunca dijo: “Dios, ¿cómo será eso?” Él dijo: “Muy bien, Dios, yo lo creo. Y puedo verlo ir a su hogar, decir: “Sara, vayamos y compremos varias yardas de pañales, y compremos algunos alfileres, y compremos algunos esarpines. Vamos a tener un bebé”. ¡Oh, qué cosa!

¹⁶¹ Miren, los judíos siempre creyeron que Dios era Uno. Y Dios sí es Uno. Pero Él estaba mostrando aquí, por medio de estos tres sacrificios limpios, que la trinidad de Dios sería representada en Uno, corporalmente toda la plenitud de la Deidad de Dios.

¹⁶² Miren, fíjense bien: en los días antiguos—antiguos, en los días del oriente, cuando se hacía un pacto, aquí está la manera en que ellos lo hacían. Es como si viniéramos y matáramos un animal, y partiéramos el animal en dos, y nos paráramos entre el animal, y allí escribiéramos un pacto. Miren, en China....

¹⁶³ Por ejemplo en Japón, cuando ellos hacen un pacto, ellos cogen sal y se separan y hacen su promesa, y ellos se arrojan sal uno al otro. De esa manera hacen un pacto en Japón: se arrojan sal. La sal da sabor. ¿Ven Uds.? Y ellos se arrojan sal uno al otro, eso es un—eso es un—un pacto.

¹⁶⁴ Miren, en América, de la manera que nosotros hacemos un pacto, salimos y comemos, y estrechamos manos: “Dame tu mano, amigo. ¿De acuerdo? “¡De acuerdo!” Ese es un pacto.

¹⁶⁵ Pero en los tiempos antiguos, en el tiempo de Abraham, de la manera en que ellos hacían un pacto, era que mataban un sacrificio y se paraban entre ese sacrificio; y luego cuando hacían eso, escribían el pacto en un pedazo de piel de cordero, luego lo rompían por la mitad. [El hermano Branham rompe un pedazo de papel, y lo ilustra—Ed.] Uno tomaba un pedazo, y el otro tomaba el otro. Miren, cuando este pacto era confirmado y unido, no había nadie que pudiera imitar eso. ¿Ven?, tenía que cuadrar, letra por letra, exactamente de la manera que solía estar antes que lo rompieran. Eso demostraba que el propietario correcto de esa pieza tenía una de las partes; ese era el mismo pacto, que tenían que unir y cuadrar exactamente igual.

¹⁶⁶ Y Dios le estaba demostrando allí a Abraham que por medio de su Simiente, que Dios mismo llegaría a ser carne y luego tendría que ser partido en el Calvario; fue cuando Cristo, siendo Dios en la tierra, Él fue partido. Dios lo partió en dos, la Simiente real de Abraham, y sacó la Vida de Él, y resucitó el Cuerpo, para sentarlo en Su Trono en los Cielos, y envió de regreso el Espíritu de Él sobre la Iglesia, pues la Iglesia tiene que tener el mismo—el

¹⁵⁷ Y Abraham fue y tomó los animales, y los partió por la mitad y los puso allí, cada mitad una enfrente de la otra; pero la tórtola y la paloma, él no partió la tórtola y el palomino. La tórtola y el palomino son de la misma familia. Así que, eso representó sanidad Divina, lo cual en ambos pactos es por fe (¿ven?) que ellos son sanados; son el mismo. Si el antiguo pacto tuvo sanidad Divina, ¡cuánto más tiene Éste! ¿Ven? Si el antiguo sacrificio tenía sanidad, ¡qué de Este el cual es mucho mejor! ¿Ven?

¹⁵⁸ Miren, pero fíjense bien lo que él hizo aquí. Él tomó estos tres animales, y los partió separándolos, y puso cada mitad una enfrente de la otra. Y entonces Abraham regresó. Miren, eso era el sacrificio. Y él vigiló hasta que el sol se ocultó. Y las aves de rapiña descendieron del aire, sobre el sacrificio de Abraham, buitres. Y Abraham los echó fuera, los ahuyentó.

¹⁵⁹ ¿De qué es un tipo esto? De la Simiente de Abraham en los últimos días echando fuera demonios del Sacrificio, echándolos fuera del Sacrificio. Dios lo prometió, el Sacrificio, Cristo, el mismo ayer, y hoy, y por los siglos, y todos esos espíritus de incredulidad tratando de devorarlo. ¡El hombre de Dios, la Simiente de Abraham, se para allí echando fuera los demonios, ahuyentándolos! Confirmando el pacto ahora, la confirmación, demostrando que la Simiente de Abraham en... Yo me refiero a la Simiente real. Recuerden que la simiente natural falló, porque ella aceptó la ley en lugar de la Palabra de gracia. Y así lo ha hecho con estos gentiles confusos en el último día. Pero hay una Simiente, una Simiente real con la Palabra, que se mantiene fiel, echando fuera demonios, haciendo grandes señales y prodigios, apartando toda la incredulidad de la Palabra, manteniendo el Sacrificio limpio, manteniendo santa la Palabra, manteniéndola reverenciada; sin ponerle nada, sin añadirle nada; sólo manteniéndola alejada, parado en guardia, no permitiendo que nada la toque.

¹⁶⁰ Ahora, fíjense bien. Cayó un sueño profundo sobre Abraham, la muerte; y después del sueño profundo, él vio un horno de fuego, el cual es el infierno, humeando, al que todo pecador debe ir. Pero delante de allí pasó una Lucecita blanca. Observen esa Lucecita blanca. Pasó por en medio y separó esos sacrificios, pasó entre ellos; Dios haciendo una confirmación de lo que haría por medio de la Simiente de Abraham.

⁷⁰ Los primeros treinta días pasaron, o veintiocho días. “¿Cómo te sientes, cariño?”

“No siento ninguna diferencia”.

“¡Bendito sea Dios, lo vamos a tener, de todas maneras!”

“¿Cómo sabes tú?”

“¡Dios lo dijo!”

⁷¹ Pueden orar por algunos de nosotros una noche, y nos sentamos en la reunión donde el Espíritu Santo está cayendo; y a la mañana siguiente, si no estamos sanos, saludables, cabales: “Yo—yo todavía estoy un poquito enfermo de mi estómago. Ya no puedo mover mis manos”. ¿Ud., la Simiente de Abraham, que no dudó, por incredulidad, de la promesa de Dios?

⁷² Algo surge en la iglesia, el diablo puede entrar entre un—un grupo de gente fina y se mete allí y empieza a azotar a esa congregación, y cuando menos piensa, alguien dice: “¡Aah!, yo voy a dejar esta cosa; no valía la pena en primer lugar”. ¿Simiente de Abraham? ¡Vaya!, ¡vaya! Con la primera fallita que el diablo les pueda mostrar, entonces Uds. ya no quieren nada que ver con ello. Eso demuestra que no lo creyeron en primer lugar.

⁷³ Jesús dijo: “El Reino es como un hombre que tomó una red. Y fue al mar y la echó en el mar. Cuando él la sacó, él tenía de todo”. Eso es correcto.

⁷⁴ Eso es lo que el... eso es lo que un avivamiento atrapa. ¿Qué hay en la red? Uds. encuentran sapos, arañas, tortugas, cangrejos de río, serpientes y peces. No pasa mucho tiempo hasta que la tortuga dice: “Bueno, este no es el lugar para mí”, y se regresa otra vez al lodo. La araña de agua mira alrededor, y dice: “¡Aah! Yo no puedo tener un juego de baraja aquí”. Así que se mete en el lodo otra vez, como una puerca a su cieno o un perro a su vómito. Eso es correcto. ¿Y luego son Simiente de Abraham? ¡Oh, hermanos! ¡Tal desgracia!

¡La Simiente de Abraham cree la Palabra de Dios!

Se sientan allá atrás y dicen: “Sí, bendito sea Dios, yo soy pentecostal”. Y alguien predica algo sobre la Palabra, que está allí plenamente escrito en Ella, y dicen: “Aleluya, yo no creo eso. No, señor”. ¿Simiente de Abraham?

⁷⁶ Miren, si son puras tonterías, por supuesto que Uds. no lo creen. Pero si es la Palabra, ¡Ella es la Verdad! Eso es correcto. La Simiente de Abraham se aferra a esa Palabra y a nada más.

⁷⁷ Otro mes ha pasado. “Sara, cariño, ¿cómo te sientes ahora? Tú sabes, otros veintiocho días han pasado. ¿Cómo te sientes?

“No siento ninguna diferencia, querido”.

⁷⁸ “¡Gloria a Dios! Es un milagro dos meses más grande que si hubiera sucedido el mes pasado”.

Un año pasó. “¿Debería guardar estos escarpines?”

⁷⁹ “No, señor, déjalas allí. ¡Nosotros vamos a tener ese bebé!”

“¿Cómo sabes que lo vas a tener?”

“¡Dios lo dijo! Eso lo concluye”.

Después que pasaron veinticinco años. “¿Cómo te sientes, Sara?”

“No siento ninguna diferencia”.

⁸⁰ “¡Gloria a Dios! ¡Son veinticinco años más de milagro ahora!” Él no dudó, por incredulidad, de la promesa de Dios, sino que se fortaleció, aferrándose a la Palabra de Dios; y llamó las cosas que no son, como si fuesen. ¿Por qué? ¡Dios lo dijo! ¡Oh, hermanos!

⁸¹ La Simiente de Abraham hoy en día, pues, lo que nosotros llamamos Simiente de Abraham, está más débil que un caldo hecho de la sombra de una gallina que se murió de hambre. Sí señor.

había regresado en el capítulo 14: y el Victorioso se encontró con él, cuando él iba regresando, viniendo con el Victorioso.

¹⁴⁹ Génesis 15, miren, antes que terminemos, porque es tiempo ahora de terminar. Escuchen una cosa más antes que nos vayamos.

¹⁵⁰ Y tendré que tomar esto mañana en la noche otra vez, porque no he llegado todavía a mi tema, a mi lugar en Jehová-Jireh. Quiero llegar allí, si es la voluntad del Señor.

¹⁵¹ Miren, en el capítulo 15, tengo escrito aquí que un pacto le fue confirmado a Abraham, la confirmación del pacto. En otras palabras, es cuando Dios juró, y cuando Dios hizo la promesa y confirmó la promesa a Abraham. En el capítulo 15, nos damos cuenta que la confirmación del juramento que Dios dijo....

¹⁵² Abraham le dijo a Dios: “El heredero de mi casa es todavía ese damasceno, Eliezer”.

¹⁵³ Y Él le dijo: “Pero éste no es tu heredero, sino un hijo tuyo será el que te heredaré”. Y Él se lo prometió a él.

Dijo: “¿En qué conoceré esto?”

¹⁵⁴ ¡Oh, ahora, hermanos, aquí hay algo que los despertará a Uds.! Obsérvenlo a Él. Él dijo: “Tráeme una cabra de tres años, una becerra de tres años, y un carnero de tres años”. Y Abraham los tomó. “Y dos tórtolas... una tórtola y un palomino”.

¹⁵⁵ Miren, la tórtola y el palomino tienen una representación; estos animales de tres años, y había tres de ellos. Miren, Él va a hacer el pacto, confirmar el pacto. Miren, escuchen atentamente, que esto no se les pase por alto. Y entonces lo continuaremos mañana en la noche cuando Él se encuentra aquí otra vez con él, si el Señor lo permite. Observen.

¹⁵⁶ Miren, Él dijo: “Tráeme una—una becerra de tres años, una cabra de tres años, y un carnero de tres años, un palomino, y una tórtola”.

¹⁴⁵ Y hoy en día ellos hablan acerca de gente loca adorando al Señor y siendo nacida de nuevo. Ellos tienen miedo de eso de “nacer de nuevo”. A ellos sencillamente no les gusta esa idea, y sustituyeron algo por eso. Uno de ellos lo ha sustituido por un apretón de manos; el otro por una rociadita de agua, el otro por sacar su lengua y tomar un pedazo de pan; el otro por danzar por todo el piso. ¡Es un nacimiento! Como dije la otra noche: “Un nacimiento es un alboroto, a mí no me interesa dónde sea. Si es en una pocilga o en un cuarto de hospital, es un nacimiento, es un alboroto”. Y así es el nuevo nacimiento: los hace pedazos, pero de ese alboroto viene nueva Vida. ¡Amén! Sí.

¹⁴⁶ Abraham sabía que todo le pertenecía, así que por lo tanto cuando se llevaron a Lot, él dijo: “Mira, espera un momento”. Lot fue llevado por las manos crueles del enemigo. Él dijo: “Ese es mi hermano, y yo iré tras él”. Miren, recuerden que había como unos siete u ocho reyes allí que se habían unido, y vinieron y se llevaron todo y se lo llevaron a prisa. Y cuando se fueron, Abraham tomó sus siervos y fueron tras él, para traer de nuevo a su hermano perdido. Ese es un verdadero Cristiano: ¡fue tras su hermano perdido! ¿Qué hizo cuando él lo encontró? Él derrotó a los reyes; y regresó, trayendo a su hermano, después de la batalla.

¹⁴⁷ Miren, hubo un rey que salió a recibirlo, cuando venía de regreso, Melquisedec. Melquisedec, ¿qué era Él? Él no tenía padre; Él no tenía madre. Él nunca nació; Él nunca muere. Sin padre, sin madre, que no tenía principio de días ni fin de vida. (No era el Hijo de Dios; porque Él tuvo Padre y madre, y Él nació, y murió, y resucitó). Pero este hombre nunca tuvo padre ni madre; ¡Él es Dios! Ciertamente. Es la única Cosa que es Eterna.

¹⁴⁸ Y Él se encontró con Abraham después que la batalla había terminado. Mostrando con eso a la Simiente de Abraham; después que vamos tras nuestro hermano caído, y la batalla se termine, ¿qué sirvió Melquisedec? Vino y pan, la comunión. ¡Amén! ¡Cuando la batalla termine, hermano! Regresando, trayendo a su hermano perdido de regreso a casa otra vez, restaurándolo de nuevo. Y cuando la batalla había terminado, Melquisedec se encontró con él, y le dio la comunión. Jesús dijo: “No comeré... Mejor dicho, no beberé más de este fruto de la vid, hasta aquel día en que lo beba de nuevo con vosotros en el reino de Mi Padre”. Sí señor. Miren, la batalla había terminado, Abraham

⁸² Dios quiere Cristianos rudos que tomen la Palabra de Dios, vivan o mueran, es la misma cosa. ¡Amén! “¡Dios lo dijo!” Esa es la Simiente de Abraham, nacida del Espíritu y de la Palabra de Dios. Eso es lo que permanece.

⁸³ “Los cielos y la tierra pasarán, pero Mi Palabra nunca pasará”. Eso es. Lo que Dios prometió, Dios es capaz de hacerlo. Dios no falla. Él no puede fallar. Hay una sola cosa que Dios no puede hacer, y eso es fallar. Él no puede fallar. La única cosa que Él no puede hacer. Pero Él no puede fallar. Cuando Dios lo prometió, es la Verdad. Está allí para siempre. Está completamente concluido para siempre. Cuando Dios habla una Palabra, ya está concluida.

⁸⁴ Este mundo fue hecho sólo por la Palabra de Dios. Él simplemente dijo: “Sea”, y fue. ¡Amén! La mismísima tierra sobre la que Uds. están sentados esta noche, la mismísima madera sobre la que están sentados, no es nada sino la Palabra de Dios manifestada. ¡Aleluya!

⁸⁵ Me siento religioso cuando pienso en Abraham, sabiendo que nosotros podemos ser su Simiente, la Simiente de Abraham con todas estas promesas. No únicamente... Para asegurarlo, Dios levantó Su mano y juró por Sí mismo, que Él lo haría. El juramento siempre es dado... El pacto es confirmado por medio de un juramento, y Dios juró por Sí mismo porque no hay uno mayor por el cual jurar. Él juró por Sí mismo que lo haría.

⁸⁶ Miren, ¿qué es lo que pasa...? ¿Cómo...? ¿Cuál—cuál es el problema con nosotros? ¡Tal promesa como esa! Una fe edificada alrededor de algo así, una fe edificada... Una Palabra que prometió estas cosas en los últimos días, y aquí las vemos sucediendo justo ante nosotros, y todavía andamos por allí cabizbajos. ¿Simiente de Abraham? ¡Oh, hermanos! Yo quiero que se aferren a eso: “Simiente de Abraham”.

⁸⁷ Génesis 12: lo que Dios requirió de Abraham fue una separación completa.

⁸⁸ Miren, hoy en día, ellos quieren mezcladores. “Oh, cuando escogemos a un pastor, él tiene que tener cabello rizado, y apenas salido de Hollywood, Uds. saben, y que pueda decir ‘a-a-mén’ muy bonito, y use la ropa más

clásica, y maneje un Cadillac colosal, y—y lo demás así, y que él sea un buen mezclador. Él hace *esto*. Y él bebe un traguito de vez en cuando con nosotros, para ser sociable. Él asiste a las fiestas de baraja de las ancianas, y ellas dan puntadas y cosen, y cosen y dan puntadas, y hablan de la Srita. *fulana de tal*, y lo demás, Uds. saben, y todo así. Y ellos tienen que tener esa clase de—de mezclador”.

⁸⁹ Dios dijo: “¡Apartadme a Pablo y a Bernabé!” Amén. ¡Separación! “¡Salid de en medio de ellos y no seáis partícipes de sus cosas inmundas!” Dios quiere separación, la total aniquilación del pecado. ¡Sepárense! Ese es el problema hoy, es la razón que no podemos ser la Simiente de Abraham: no podemos separarnos de dogmas y credos, y lo demás que es llamado Cristianismo, para la Palabra viviente. Sepárense de su incredulidad, y crean la Palabra de Dios. Dios la manifestará a Uds. Correcto.

⁹⁰ Génesis 12, Dios dijo: “Sepárate de toda tu parentela y de todo alrededor de ti”. ¡Oh, qué cosa!, ¡y nosotros no podemos separarnos de jugar baraja! Huh.

⁹¹ Yo fui a un restaurante hoy, cuando un hermano entró allí. Observé a un adolescente delincuente entrar allí. Y mi esposa y yo estábamos tratando de comer, y yo pensé: “¡Alabado sea Dios! Apurémonos cariño, antes que alguien entre”. Y entró allí un adolescente, sorbiendo una gaseosa. Yo tendría miedo de encontrarme con ese muchacho en la oscuridad. Y él puso una—una aguja allí, o mejor dicho un disco, y empezó a tocar esa cosa de boogie-woogie, y—y estaba parado allí haciendo *así*, Uds. saben, pegándose él mismo *así*. Yo dije: “¡Oh, Dios ten misericordia!”

⁹² Meda dijo: “No—no vayas allí a pagar esa cuenta. Espera aquí, permíteme ir contigo”. Ella tenía miedo.

⁹³ ¡Todos los que están en eso, tales cosas como las que tenemos hoy en día! ¡Una nación Cristiana! ¡Oh, qué cosa! ¡Separación! Noventa por ciento de éstos cantan en coros, como el Elvis Presley, y un Pat Boone, y todos éstos, y un Peabody Ernie, como sea que ellos lo llaman allá. Pues, ¡es peor que Judas Iscariote! Judas Iscariote lo vendió, y obtuvo treinta monedas de plata; Elvis le ganó, él obtuvo varias flotas de Cadillacs y mucha popularidad. Y porque

¹³⁸ Yo... Cuando yo fui lleno con el Espíritu Santo, como Uds. lo fueron, me gustaba andar por allí, y... Igual que en una gran galería; todo allí me pertenece. Yo soy un heredero de todo ello. Y si yo heredé una galería, me—me gustaría darme cuenta de lo que tengo. Cuando llegué a ser un Cristiano, yo quería saber lo que me pertenecía. Así que, si yo tuviera una galería, yo la revisaría, y sacaría un cajón para ver lo que había allí adentro, y miraría acá para ver lo que había allí; si algo me pareciera estar un poquitito alto allí; yo me conseguiría una escalera de tijera y me subiría en ella para alcanzarlo. Yo me daría cuenta de lo que era. Si algo parece que está un poco más allá de mi alcance, yo me arrodillo y empiezo a orar hasta que me elevo para alcanzarlo. ¡Me pertenece! Dios lo prometió. La sanidad Divina, el poder de Dios, todos estos milagros y señales y prodigios, ¡Él lo prometió!

¹³⁹ Dicen: “Hermano Branham, ¿cómo obran estas cosas?” Por medio de la promesa de Dios. ¡Amén!

¹⁴⁰ ¡Simiente de Abraham! ¡Gloria! Me siento bien. Pueda que me mire loco, y actúe loco, pero déjenme en paz. Me siento mejor de esta manera que de la otra manera. ¿Ven?

¹⁴¹ El capítulo 14. Vamos a Abraham. Miren, nos damos cuenta lo que sucedió en el capítulo 14. Los reyes vinieron de las diferentes partes del país y se confederaron con los reyes de Sodoma, y entraron y capturaron a Sodoma, se llevaron a Lot (el hermano de Abraham en el Señor), se llevaron a su tibio hermano denominacional, y se fueron con él. Miren, recuerden: Dios le acaba de decir a Abraham que todo en la tierra le pertenecía.

¹⁴² “Y los mansos heredarán la tierra”. Dicen que estamos locos. ¡Vamos a heredar la tierra, lo que está en la tierra! Seguro, somos herederos de ella.

¹⁴³ Miren, satanás le dijo a Jesús: “Yo te daré este mundo, si postrado me adores”. Todos los reinos están controlados por el diablo. Y satanás dijo: “Yo soy dueño de estos. Estos son míos. Yo te los daré a ti si tú me adoras”.

¹⁴⁴ Jesús sabía que Él sería Heredero de ellos en el Milenio, así que Él dijo: “Vete de Mí, satanás”. Él sabía que Él era Heredero de ello.

las cosas. Mira al este, mira al oeste, mira al norte, mira al sur, camina por toda la tierra: ¡es toda tuya!” ¡Amén!

¹³⁴ Sepárense del pecado, de incredulidad. Hay un sólo pecado, y ese es incredulidad. Cometer adulterio no es pecado, beber licor no es pecado, decir mentiras no es pecado; esos son los atributos de la incredulidad. Si Uds. creyeran, Uds. no harían esas cosas. Seguramente que no. Jesús dijo en San Juan 5:24: “El que oye Mis Palabras y cree al que me envió, tiene Vida Eterna”, eso es Zoe, el Espíritu Santo, porque él creyó. Correctamente. Miren, hasta que Uds. reciban eso, Uds. están manufacturando que creen; eso está en *ese* grupo. Pero cuando ellos verdaderamente creen, separándose Uds. mismos, entonces cuando Uds. se separan de toda su incredulidad, y creen a Dios, caminan estrictamente, cumpliendo los mandamientos, haciendo todo lo que es correcto, entonces Dios dirá: “Toda promesa en el Libro es de Uds.” ¡Amén! “¡Todo es de Uds.! Ábralo, desde Génesis hasta Apocalipsis; ¡todo es de Uds.!” ¡Amén! “Si permanecéis en Mí, y Mi Palabra permanece en vosotros, pedid todo lo que queréis, y os será hecho”. ¿Qué? Uds. primero tienen que separarse de su incredulidad.

Uds. dicen: “Hermano Branham, Ud. lo está haciendo muy difícil”.

¹³⁵ Jesús dijo: “En los días de Noé, ocho fueron salvos. Como fue en los días de Noé, así será en la venida del Hijo del Hombre”.

¹³⁶ “¿Cuántos son esos, hermano Branham?” Quizás sean ocho mil, quizás sean ocho millones, yo no sé cuántos serán. Pero va a ser una minoría. Uno de cada cien mil, o algo así, diría yo. Muy bien.

¹³⁷ ¡Una creencia psíquica, creencia mental, sin una experiencia de nacer de nuevo, emocional, de credo eclesiástico! Si el verdadero y genuino Espíritu Santo está allí adentro, acentuará esa Palabra; y esa Palabra vivirá exactamente como dijo que viviría, porque es el mismo Espíritu que la habló, la está hablando por medio de Uds. Tiene que vivir. Seguro que sí lo es. “No sois vosotros los que hablan, sino el Padre que mora en vosotros, Él es el que habla”. Muy bien.

Abraham, un heredero de todas las cosas.

estos niñitos ven todo ese comportamiento, dicen: “Él es muy religioso”. ¡Ese es el diablo! ¡Absolutamente! Dios no tolera tales cosas como esas. Ese es un cegador aquí en los últimos días.

⁹⁴ ¡Regresen a la Palabra! “Apartaos de todas las cosas inmundas, y no toquéis sus cosas. Yo os recibiré”.

⁹⁵ El Evangelio, ¡lo necesitamos manejar con manos sin guantes! No con algunos guantes eclesiásticos puestos, palmeando a alguien en la espalda; eso produce otra vez un nido lleno de huevos podridos, haciendo a alguien un hombre de distrito, o un presbítero, o un obispo, o alguna u otra cosa. ¿Qué tiene que...? ¿Cómo pueden Uds. tener fe cuando tienen respeto, reciben honra unos de otros? ¡Miremos a Dios, y sólo a Él! La honra viene de Dios. Él es el que... Nosotros lo honramos a Él al sostener Su Palabra como una antorcha, y caminar como un hombre o una mujer ante Dios.

⁹⁶ [Espacio en blanco en la cinta.—Ed.]... cruzaron al otro lado del río y entraron en la tierra, Dios dijo: “Abraham, Yo te la daré toda a ti ahora, pero tú no me has obedecido completamente”.

⁹⁷ Y cuando menos pensó, surgió una pequeña contienda entre los pastores, y entre sus pastores, en Génesis 13. ¿Qué sucedió? Los pastores de Lot y los pastores de—de Abraham. Observen a Abraham, el acto de hermandad; él dijo: “No haya altercado entre nosotros. Nosotros somos hermanos”. Lot representada la iglesia tibia. Y él dijo: “Alza tus ojos, escoge. Lo que tú quieras, ve y tómallo. Si tú te vas al este, yo me iré al oeste, y así por el estilo. O si tú te vas al oeste, yo me iré al este. Si tú te vas al norte, yo me iré al sur, y así. Escoge tú”. Y Lot, ya habiendo estado en Egipto y teniendo su mirada en un poco de popularidad, obtuvo un poco de dinero en su bolsillo.

⁹⁸ Allí es en donde la iglesia cometió su error. Yo digo esto con reverencia, hermanos. La iglesia pentecostal estaría en mejor condición con un pandero, allí en la esquina, con hombres chapados a la antigua y mujeres chapadas a la antigua, con el bautismo del Espíritu Santo, que en estos enormes santuarios y morgues en los que están viviendo hoy en día bajo toda esa tontería y cosas así. Eso es correcto. Ellos quieren actuar como los demás. Allí es donde cometimos el error. ¿Por qué no se quedaron de la manera que

estaban, de la manera que Dios los empezó? La mismísima cosa por la cual Uds. discutieron, ahora han vuelto y han hecho la misma cosa.

⁹⁹ De esa manera Lot lo hizo: fue allá a Egipto, y cuando menos pensó, él puso su mirada en Egipto. Y entonces él miró allá y vio a Sodoma, el lujo, lo relajado. Y se fue al este hacia... Recuerden: se fue al este en lugar de irse al oeste con Abraham. Él se fue al este porque era el camino del lujo. Él se fue hacia el este.

¹⁰⁰ De esa manera la iglesia lo ha hecho hoy en día (¿ven?), ellos se fueron en dirección contraria. Como dije anoche, el sol sale por el este y se pone por el oeste. Y el Hijo de Dios visitó primero el este, y se ha ido al oeste. Ellos lo han opacado a través de dos mil años. “Pero habrá Luz al caer la tarde”, dijo este profeta. En lugar de seguir al Hijo, ellos regresan a donde estaba el Hijo. Hoy si por casualidad uno dice algo acerca de sanidad Divina, acerca de la profecía, acerca de los nueve dones espirituales, o algo así, dicen: “Regresemos y veamos lo que Moody dijo, lo que Sankey dijo, lo que Knox dijo, lo que Calvino dijo”. Ellos vivieron en los días cuando el Hijo estaba brillando allí, pero nosotros vamos adelante a la perfección.

¹⁰¹ Un científico francés dijo, hace como unos trescientos años, probó al rodar una pelota alrededor del globo, él dijo: “Si alguno viajara alguna vez a la increíble velocidad de treinta millas por hora, la gravedad lo sacaría de la tierra”. Lo probó científicamente. ¿Piensan Uds. que la ciencia alguna vez se referirá a eso? ¡No, señor! Ellos los tienen viajando como a unas dos mil millas por hora, tratando que ellos viajen más veloces. Ellos no miran hacia atrás a eso.

¹⁰² Pero los ministros dicen: “Miraremos hacia el pasado y veamos lo que Moody dijo, lo que Sankey dijo”. Allí es donde estaba el Hijo. ¡Aquí es donde Él está hoy en día! Está en la costa del oeste, en el atardecer (¡aleluya!), ¡dando Luces del atardecer! No de regreso a la justificación de Lutero ni a la santificación de Wesley; sino que estamos en el último día (amén), cuando las Luces del atardecer están brillando, cuando estamos en el último tiempo. Sigamos al Hijo.

¹²⁷ Y yo regresé allá al motel Flamingo esa noche, me paré allí, y les dije: “¡Me avergüenzo de Uds.!” Dije: “¡Uds. hombres aquí representando a Cristo, tratando de decirle a un hombre de negocio cuánto tienen Uds.! Él tiene más que lo que Uds. tienen o alguna vez tendrán”. Eso es muy distinto a los primeros pentecostales. Los primeros pentecostales vendieron lo que ellos tenían, y lo repartieron entre los pobres, y fueron y predicaron el Evangelio. ¡Correcto!

¹²⁸ Un pequeño cantante suizo de Chicago (no voy a mencionar su nombre; él es un precioso hermano mío), él se puso de pie, y dijo: “Hermano Branham, aunque tú... Nosotros creemos que tú eres un profeta, pero te voy a decir ahora mismo: ¡tú estás errado!”

Yo dije: “Dígame en dónde, hermano”.

¹²⁹ Él dijo: “Cuando esa gente vendió lo que tenían, y lo puso a los pies de los apóstoles, y lo distribuyeron”, él dijo, “fue la peor acción que ellos hicieron”.

¹³⁰ Yo dije: “¿Me quiere decir que el Espíritu Santo comete alguna acción errada?”

Y él dijo: “Sí estaba errada. Yo te lo probaré”.

Yo dije: “¿Por qué?”

¹³¹ Dijo: “Entonces cuando la persecución surgió, no tenían lugar adónde ir. Ellos vagaron errantes, por dondequiera”.

¹³² “Exactamente en la voluntad de Dios, predicando el Evangelio adondequiera que fueron. Ellos no tenían lugar adónde regresar”. ¡Dios no comete errores! ¡Correcto! Oh, qué distinto es el Pentecostés que era, en comparación al pentecostés que es hoy en día. Sí, allí está.

¹³³ Después que Abraham se separó de Lot, exactamente lo que Dios le dijo que hiciera. “¡Separémonos de todo pecado que nos asedia, despojémonos de todo!” Allí entonces Dios dijo: “Abraham, ahora tú eres heredero de todas

¹²¹ ¿Qué dijo Samuel cuando Israel quería—quería tener un rey, quería a Saúl como rey? Samuel vino a ellos, y dijo: “¿Les he quitado alguna vez su dinero para mi sustento? ¿Les he dicho algo alguna vez en el Nombre del Señor que no se haya cumplido?”

¹²² Oh, ellos dijeron: “Seguro, tú eres profeta de Dios. Tú nos dijiste la verdad, y lo que tú dijiste se cumplió, pero de todas maneras queremos un rey”.

¹²³ Y cuando Uds. empezaron a bajar la guardia, y permitieron que entrara *esto* y *eso*, y todo lo demás así, Uds. se volvieron modernos. Y la iglesia es igual que el resto de ellos hoy en día. ¡Lo que necesitamos es una limpieza de casa pentecostal! Eso es exactamente correcto. ¡Amén! Es una vergüenza que un bautista les tenga que decir a Uds. eso, ¿no es cierto? Pero es la verdad. ¡Correcto! Yo creo la Biblia, yo creo que la Palabra de Dios está correcta.

¹²⁴ Muy bien. Abraham. Entonces Abraham tomó el... En el versículo 14 del capítulo 13, después que Lot se separó, y Abraham obedeció a Dios completamente, entonces Dios vino a él. Miren, Él ahora está listo para bendecirlo.

¹²⁵ Y hasta que la iglesia pentecostal se aparte de todos sus credos y dogmas, y de actuar como el mundo, y quedarse en casa los miércoles en la noche para mirar: “Amamos a Susie”, en lugar de venir a la reunión de oración, y cosas así, pagando sus diezmos a algún predicador allá en alguna clase de programa radial que hace burla de la mismísima cosa por la cual Uds. se paran (¡eso es correcto!), y toda esta clase de cosas que son hechas en el nombre de Pentecostés, ¡es una desgracia!

¹²⁶ Yo predico para los Hombres Cristianos de Negocios internacionalmente. Hay muchos de ellos sentados aquí ahora. La otra noche, ya hace como un año, yo estaba en Jamaica. Y ellos tenían a todas las celebridades de las islas allí una noche, y estos hombres se levantaban testificando: “¡Gloria a Dios! Yo era un pequeño hombre de negocio en la esquina. ¡Aleluya!, yo tengo ahora cuatro Cadillacs. ¡Gloria a Dios!”

¹⁰³ Pero Lot se regresó porque era fácil; lujoso. Miren a la señora Lot cuando ella llegó allá. Pues, ella quizás llegó a ser la reina de las sociedades de la ciudad. Lot llegó a ser el alcalde. ¡Oh, hermano, pues, ellos tenían el éxito asegurado, déjenme decirles!

¹⁰⁴ De esa manera la gente ha tomado a la señora Lot hoy en día. Miren la manera en que nuestra gente está actuando hoy en día. Miren a nuestra gente en las iglesias; sólo mírenla. Miren a nuestras mujeres, mírenlas a ellas hoy.

¹⁰⁵ Yo—yo estaba en Hollywood el otro... o mejor dicho, en Los Ángeles, recientemente, yo estaba esperando que llegara el hermano Arganbright. Y allí estaba una muchacha, llegó allí. Yo la miré y me asombré. La miré. Yo pensé: “Yo soy un misionero. Yo he visto pelagra, he visto lepra, pero nunca había visto semejante cosa”. Ella tenía uno de esos cortes de cabello estilizados, esos, Uds. saben, Uds. saben, lo que llaman, parecía cabello erizado, Uds. saben, como el de la—el de la primera dama, sí, así como una Jezabel, de esa manera. Y ella tenía azul y verde y... Pudiera haber sido una mujer bien parecida; pero con toda esa cosa en ella, se miraba como una hotentota africana. Yo me acerqué, iba a orar por la mujer. Yo pensé: “Señora, si a Ud. no le molesta, yo oro por los enfermos. Yo nunca había visto algo así. Dígame lo que es”. Y luego otra mujer empezó a hablar con ella, y estaba de la misma manera. ¡Oh, hermanos!

Oh, Uds. dicen: “Esa era presbiteriana”. ¡Pentecostal! Seguro.

¹⁰⁶ Y la Biblia dice: “Es una cosa deshonrosa que una mujer se corte el cabello”. Si ella lo hace, ella deshonra su cabeza. Ella deshonra al Ángel, al Ángel de Luz. Los Siete Ángeles de la Iglesia, el que trae la Luz se quedará con la Palabra. ¡Es deshonroso! Ella debe tener cabello en su cabeza. ¡Hermano, qué cosa! Solía estar mal que ellas lo hicieran. En—en el principio de los pentecostales se consideraba mal. ¿Qué sucedió? Vosotros corríais bien; ¿qué sucedió?

¹⁰⁷ Y algunas de nuestras mujeres pentecostales se visten con esos vestidos que se miran como una piel cubriendo una salchicha, aquí en alguna parte tratando... ¡Eso es correcto! No estoy diciendo eso como chiste. Este no es un lugar para chistear. Este es el púlpito.

¹⁰⁸ Una mujer me dijo una noche (yo les dije a ellas cómo estaban vestidas), dijo, ella dijo: “Yo no uso pantaloncitos cortos. Yo—yo—yo uso pantalones largos”.

¹⁰⁹ Yo dije: “Eso es aun peor. Dios dijo: ‘Una mujer que se pone ropa que pertenece a un hombre, es una abominación en los ojos de Dios’”. ¡Correcto!

¹¹⁰ Y déjenme decirles algo a Ud., señora, a Ud., jovencita, que se visten así para salir allá: Uds. van a responder en el Día del juicio por cometer adulterio.

Uds. dirán: “Yo soy tan pura como un lirio”.

¹¹¹ Sí, pero Jesús dijo: “Cualquiera que mira a una mujer para codiciarla, ya adulteró con ella es su corazón”. Pueda que Uds.... No tienen que cometer el acto. “Cualquiera que se enoje contra su hermano, ya lo mató”. ¿Ven?, es la única cosa que Uds. tienen que hacer. Y si ese pecador las mira a Uds. de la manera que están vestidas, todas expuestas de la manera que están, con lo de atrás levantado, y su pecho resaltado, y en el abdomen apretadas, y esa clase de ropa puesta, y luego Uds. salen (¡ahora escuchen!); ¡esos no son chistes!; ¡este es el Evangelio!), y Uds. lo hacen de esa manera, y un pecador las mira para codiciarlas, en el Día del juicio, cuando él responda por cometer adulterio, ¿quién lo causó? Uds. lo causaron. Uds. responderán por ello porque se presentaron de esa manera.

¹¹² Pues, Uds. dicen: “Ellos—ellos no hacen otra clase de ropa”. Ellos hacen máquinas de coser, y todavía venden telas. ¡No hay excusa en lo absoluto! ¡Es porque Uds. se han apartado de la Palabra! Eso no es popular. Eso es duro.

¹¹³ Un famoso predicador vino el otro día, y puso sus manos sobre mí, dijo: “Yo voy a poner mis manos sobre Ud. y echar fuera lo malo”.

Yo dije: “¿Qué?”

¹¹⁴ “¡Hablando acerca de esas mujeres de esa manera!” Dijo: “La gente lo considera a Ud. un profeta”.

Y dije, yo dije: “Yo no soy profeta”.

¹¹⁵ Él dijo: “Ellos lo consideran a Uds. como eso, hermano Branham”. Y dijo: “Ud. le debería estar enseñando a esa gente, a esas mujeres, cómo obtener grandes bendiciones espirituales. Y Ud. les continúa diciendo a ellas acerca de cortarse su cabello y cosas así. Ellas no van a escuchar eso”.

Yo dije: “Yo lo sé”.

Dijo: “¿Por qué no les enseña cosas más grandes?”.

¹¹⁶ Yo dije: “¿Cómo puedo yo predicar, enseñarles álgebra cuando ni siquiera saben sus A.B.C, ni siquiera la decencia común?”

¹¹⁷ Y Uds. hombres que permiten a sus mujeres actuar así, yo les tengo muy poco respeto como hombres Cristianos. ¿Simiente de Abraham? ¡Amén! Vale más que deje eso en paz, o haré que todos se levanten y se vayan a casa. Muy bien. Uno de estos días Uds. van a fallar en encontrar algo Allá arriba.

¹¹⁸ Uds. dicen: “Eso no tiene ninguna importancia”. La tenía para Pablo. La tenía para Dios, en el huerto del Edén. ¡La Biblia dice que la mujer debería tener cabello largo! Y sin él, ¿en dónde están Uds.? Bueno, Uds. dicen: “Eso no tiene ninguna importancia”. ¡La Biblia dice que sí tiene! No le permitan al diablo razonar con Uds., y decirles a Uds.: “Es lo moderno; está bien”. ¡No está bien! Uds. dicen: “Yo no lo sabía antes” Uds. lo saben ahora. ¿Ven? Investíguenlo y dense cuenta si eso está correcto. Dejaré eso es paz. ¿Ven? Muy bien.

¹¹⁹ Génesis 13. Moderno, ajá. Uds. regresan adónde estaba el Hijo; no adónde está el Hijo, sino adónde estaba el Hijo. Su esposa, me imagino, la esposa de Lot, ¿cómo ella entró en la sociedad!

¹²⁰ De esa manera nosotros hemos entrado en la sociedad. De esa manera nosotros los pentecostales entramos en ello. Llegamos a ser... Establecemos una pequeña organización *aquí*, y una pequeña en contra, una en contra de la otra, y en contra de *este*, y ellos hacen... Uds. recibieron de todo. Eso es exactamente correcto.